

Revista de Historia de Jerez

ISSN: 1575-7129
BIBLID [1575-7129] 25 (2022) 1-337

nº 25 (2022)



Centro de Estudios Históricos Jerezanos



Diseño y maquetación: Departamento de Imagen y Diseño. Ayuntamiento de Jerez
ISSN: 1575-7129

Depósito Legal: CA-412-19

Imprime: Estugraf Impresores, Ciempozuelos (Madrid)

Revista de
*H*istoria
de Jerez

Centro de Estudios Históricos Jerezanos

nº 25 (2022)



Revista de
Historia
de Jerez

Consejo de Redacción

Director

Miguel Ángel Borrego Soto

Secretario

Francisco José Barrionuevo Contreras

Vocales

Juan Félix Bellido Bello
Ramón Clavijo Provencio
Rosalía González Rodríguez
José María Gutiérrez López
Cristóbal Orellana González

Comité Científico

Juan Abellán Pérez
Alicia Arevalo González
Juan Ramón Cirici Narváez
José García Cabrera
Virgilio Martínez Enamorado
Silvia María Pérez González
José Ramos Muñoz
Fernando Nicolás Velázquez Basanta

Índice

ESTUDIOS

- Francisco José Blanco Arcos, María Cristina Reinoso del Río,
José María Gutiérrez López, Enrique García Vargas, Diego Salvador
Fernández Sánchez y Antonio M. Sáez Romero 09
**UN CONJUNTO DE ÁNFORAS TARDORREPUBLICANAS
PROCEDENTES DEL YACIMIENTO DE MESAS DE ASTA
(CAMPAÑA 1945-46): VIEJOS DATOS PARA NUEVAS
INTERPRETACIONES**
- María Dolores Rojas Vaca 49
**LA VISITA DEL DOCTOR ALANÍS A LOS ESCRIBANOS
PÚBLICOS DEL NÚMERO DE JEREZ DE LA FRONTERA (1562).
EJERCICIO DEL OFICIO**
- José Manuel Moreno Arana 101
**EL PATRONAZGO ARTÍSTICO DE LA FAMILIA PONCE
DE LEÓN EN JEREZ DE LA FRONTERA**
- Jorge Juan Ramírez León 119
**LOZA FINA BRITÁNICA Y PORCELANA CHINA EN JEREZ
DE LA FRONTERA. SIGLOS XVIII Y XIX**
- Francisco Herrera Rodríguez 149
**MEDICINA Y LITERATURA EN LA OBRA DE JOSÉ MARÍA
ESCUDERO Y FRANCO (1855-1885)**
- María Siquier Herrera 175
**LA FERIA DE GANADOS DE JEREZ EN LA ICONOGRAFÍA
DE LA MUJER FLAMENCA A TRAVÉS DE LA CARTELERÍA
DE FIESTAS JEREZANA (1868-1955)**
- Francisco Javier Luengo Gutiérrez 211
**“DEL PALMITO A LA REMOLACHA Y DEL CHOZO TRISTE
AL LUGAR ALEGRE”. LA ACCIÓN DEL INSTITUTO
NACIONAL DE COLONIZACIÓN EN EL CUERVO DE SEVILLA**
- Francisco Pinto Puerto 235
**LA RECONSTRUCCIÓN DE LOS PINÁCULOS Y GÁRGOLAS
DE LA IGLESIA DE SANTIAGO DE JEREZ DE LA FRONTERA
(1961-1965)**

DOCUMENTOS

- Miguel Ángel Borrego Soto 257
**LA JUDERÍA DE JEREZ DE LA FRONTERA A FINALES
DEL SIGLO XV**
- Cristóbal Orellana González 271
**TRANSCRIPCIÓN DE UN TRASLADO ILUMINADO DE LA
CONFIRMACIÓN DEL PRIVILEGIO DEL ALCAIDE ESTEBAN
DE VILLACRECES (JEREZ, 1580)**

RESEÑAS

- Miguel Ángel Borrego Soto 335
SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito
Alfonso X el Sabio y la provincia de Cádiz (1255-1282),
Edición y estudio preliminar por Javier E. Jiménez López de
Eguileta, prólogo de Rafael Sánchez Saus,
Editorial Universidad de Cádiz, 2022, 81 pp.
ISBN: 978-84-9828-876-6

UN CONJUNTO DE ÁNFORAS TARDORREPUBLICANAS PROCEDENTES DEL YACIMIENTO DE MESAS DE ASTA (CAMPAÑA 1945-46): VIEJOS DATOS PARA NUEVAS INTERPRETACIONES

Francisco José Blanco Arcos*
 María Cristina Reinoso del Río**
 José María Gutiérrez López***
 Enrique García Vargas****
 Diego Salvador Fernández Sánchez*****
 Antonio M. Sáez Romero*****

Resumen

El fin de la Segunda Guerra Púnica supuso un antes y un después entre las comunidades asentadas en el sur peninsular, marcado ahora por la presencia de colonos itálicos y la importación de productos traídos desde Italia para su abastecimiento. Este trabajo pone el foco fundamentalmente en un conjunto de envases anfóricos y un mortero de época tardorrepública hallados en Mesas de Asta en un mismo contexto arqueológico durante las excavaciones realizadas en 1945-46, actualizando la información que nos proporciona gracias a los datos y perspectivas tipo-cronológicas actuales, así como analizando los diferentes sellos que portan algunos de los ítems. De esta manera, el objetivo es identificar las importaciones mediterráneas que circularon y se consumieron en *Hasta Regia* y aportar una nueva referencia arqueológica para el análisis del papel que desempeñó este enclave en el marco de las rutas comerciales fluvio-marítimas que conectaron el oeste de la Ulterior y el Mediterráneo durante los siglos II-I a.C.

Palabras clave

Mesas de Asta, *Hasta Regia*, ánfora, sellos, comercio, *Gades*.

Abstract

The end of the Second Punic War was a turning point for the communities settled in the south of the Iberian Peninsula, a period shaped by the presence of Italic colonists and the arri-

* Doctorando. Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Sevilla - afblanco136@gmail.com

** Arqueóloga. CEHJ - mcminosodelrio@gmail.com

*** CEHJ. Museo Histórico Municipal de Villamartín, Cádiz - museomunicipal@villamartin.es

**** Catedrático Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Sevilla - egarcia@us.es

***** Doctor en Prehistoria. Universidad de Cádiz - diego.fernandez@uca.es

***** Profesor Ayudante Doctor. Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Sevilla - asaez1@us.es

val of products brought from Italy to supply these communities. This paper focuses primarily on a set of amphorae vessels and a mortar dating to the late Republican period found at Mesas de Asta in the same archaeological context during the excavations conducted in 1945-46. This work updates the information provided by the amphorae on the basis of recent typological and chronological data and analytic approaches, as well as examining the several stamps of some of the items. Thus, the goal is to identify the Mediterranean imports that circulated and were consumed at Hasta Regia and to provide a new archaeological reference for the analysis of the role played by this settlement in the framework of the fluvial-maritime trade routes that connected the west of the Ulterior and the Mediterranean during the 2nd-1st centuries BC.

Keywords

Mesas de Asta, *Hasta Regia*, amphora, stamps, ancient trade, *Gades*.

1. Introducción

Desde la Antigüedad, la ciudad de *Hasta Regia* ha sido mencionada por diversos historiadores y geógrafos que resaltaban su estratégica ubicación y su estatuto jurídico de colonia, como Estrabón, quien la sitúa en un estero, *depresiones del terreno que son cubiertas por el mar en las pleamares y que, a modo de ríos, permiten su navegación hacia el interior y las ciudades de sus orillas*¹, Plinio el Viejo anotando que *son poblaciones del convento jurídico de Hispalis [...] las colonias de Hasta, que se llama Regia*². Por otra parte, las fuentes epigráficas también hacen alusiones a este enclave, siendo de especial interés al respecto el Bronce de Lascuta o los Vasos de Vicarello³.

Los primeros intentos que trataron de identificar la localización de las ruinas de este enclave comenzaron a darse a partir del siglo XVI, interés que continuó en el siglo XVII por parte del P. Martín Roa (1617) y más tarde por el P. Esteban Rallón (1660), quien relaciona su ubicación con el lugar conocido actualmente, una identificación establecida definitivamente a mediados del siglo XVIII por Fr. Enrique Flores, lo que generó una abundante producción bibliográfica acerca de su fundación y el desarrollo de sus poblaciones⁴.

A la etapa erudita le siguió un periodo marcado por el anticuarismo, reforzado por varias piezas recuperadas en el Cortijo de la Mariscalá en 1870, que sin embargo, no impedirá que el lugar fuera olvidado hasta los primeros años de la década de los 40 de la pasada centuria con las actividades llevadas

1 Estrabón, Geografía III, 9.

2 Plinio el Viejo, Historia Natural, III, 3, 11.

3 La bibliografía del bronce epigráfico latino más antiguo de Hispania es abundante, ver Díaz Ariño, 2008, pp. 191-194. Sobre el hallazgo de estos vasos en las termas de *Aquae Apollinares*, cercanas a Roma, como fuente básica para el trazado de la vía entre Roma y *Gades*: Roldán Hervás, 1975, pp. 150-153.

4 González Rodríguez y Ruiz Mata, 1999, pp. 113-120; Reinoso del Río, 2019.

a cabo por Manuel Esteve Guerrero en un momento con gran interés de corte nacionalista por la búsqueda de la mítica ciudad de Tartesos como cuna de la primera civilización del extremo occidental⁵.

Esteve Guerrero llevó a cabo cuatro campañas arqueológicas entre 1942 y 1956 en el yacimiento de Mesas de Asta⁶, estableciendo una secuencia cultural que iba desde el final del Neolítico hasta época medieval andalusí, constatando una importante ocupación durante el Bronce final tartésico y varias estructuras murarias pertenecientes a la época romana y al último momento de presencia andalusí. A esto se debe sumar una quinta campaña entre 1957-58 que acabó siendo suspendida antes de completarse y quedó inédita⁷.

El yacimiento vivió nuevamente una etapa de abandono y ausencia de actividades arqueológicas durante la segunda mitad del siglo, siendo en 1992 cuando se realizó una campaña de prospección sistemática superficial en la marisma de Mesas en el marco del proyecto de investigación "Paleografía humana en el extremo noroccidental de Cádiz". El resultado fue el hallazgo de una gran área de necrópolis ubicada en cuatro elevaciones de menor tamaño al oeste de la Mesa, con una superficie aproximada de 32 ha. En ella se documentaron enterramientos que abarcaban desde el Calcolítico hasta la época romana republicana, siendo el momento orientalizante tartésico el que mayor número de tumbas ha ofrecido⁸. Por su parte, la necrópolis de época imperial fue documentada al otro lado de la Cañada Ancha, en un espacio de grandes dimensiones en las que fueron halladas numerosas lápidas funerarias⁹.

En los últimos años de la centuria se realizaron varias actividades arqueológicas de urgencia en el entorno de la Mesa, documentándose un nuevo horno cerámico romano de planta rectangular¹⁰ que se encontraría a extramuros del enclave y que fue datado en el cambio de Era por sus excavadores, junto a varias tumbas de época imperial¹¹.

5 Mederos Martín, 2008, pp. 113-115; Reinoso del Río, 2019.

6 Esteve Guerrero, 1945, 1950 y 1962.

7 Esteve Guerrero, 1972; Clavijo Provencio, 1996, p. 64; Mederos Martín, 2008; González Rodríguez, 2016, p. 172. No obstante, publicó de manera individualizada algunos materiales de esta campaña, aunque no conciernen al objetivo ni a la cronología general de este trabajo: Esteve Guerrero, 1960, pp. 200-203; 1961, pp. 206-209.

8 González Rodríguez *et alii*, 1995 y 1997. Barrionuevo Contreras y Torres Ortiz, 2021, pp. 9-69.

9 González Rodríguez y Ruiz Mata, 1999, pp. 124-125; Ruiz Castellanos *et alii*, 2016, pp. 52-74.

10 A 350 m de esta zona, Esteve Guerrero halló un horno circular durante la campaña de 1949 que consideró destinado a la fabricación de material constructivo debido al alto número de ladrillos y *tegulae* que encontró en su interior (Esteve Guerrero, 1962).

11 González Rodríguez y Barrionuevo Contreras, 1995.

En cuanto a su figura de protección patrimonial, el yacimiento fue publicado en el BOJA del 22 de Abril del año 2000 bajo la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía (LPHA) de 1991, habiéndose iniciado ya a través del Decreto 100/2000 del 6 de marzo los trámites para su declaración como Bien de Interés Cultural con la categoría de Zona Arqueológica en base a la Ley de Patrimonio Histórico Español (LPHE) de 1985, publicado el 9 de mayo en el BOE. En él se establece el yacimiento de Mesas de Asta con el mayor nivel de protección, incluyéndose además dentro de su perímetro varias necrópolis y *villae* asociadas al yacimiento¹².

Las recientes investigaciones se han basado esencialmente en un intento de profundizar en el conocimiento del territorio de la antigua ciudad y de sus sistemas de explotación. A tal efecto se han realizado prospecciones geofísicas y modelos teóricos elaborados partiendo del empleo de Sistemas de Información Geográfica¹³. El espacio urbano continúa esperando desde mediados del siglo XX que se vuelvan a emprender trabajos arqueológicos con metodología clásica, aplicando los avances técnicos recientes al examen de una secuencia estratigráfica completa. Entretanto, la investigación última en el espacio de la ciudad ha recurrido a las técnicas de “arqueología no invasiva” para aproximarse a la configuración urbanística antigua. Inicialmente planteando técnicas extensivas mediante el empleo de diversos recursos de fotografía aérea e imágenes satélite¹⁴, para posteriormente implementar campañas de prospección geofísica con intenciones de cobertura total del yacimiento. Se trata de trabajos en desarrollo durante diferentes campañas de los cuales sólo se ha publicado algún avance¹⁵.

2. El conjunto anfórico tardorrepublicano de la campaña de 1945-46 en el sector o espacio 5

Como hemos mencionado anteriormente, Esteve Guerrero llevó a cabo una serie de campañas arqueológicas en el yacimiento de Mesas de Asta desde los años 40 de la centuria pasada hasta los últimos años de la década siguiente. Tras la primera excavación en 1941-42 en el punto más alto de la

12 García Fernández y Del Espino Hidalgo, 2019, pp. 96.

13 Martín-Arroyo Sánchez, 2011, pp. 783-791; Trapero Fernández, 2016, pp. 55-74; Martín-Arroyo Sánchez y Remesal Rodríguez, 2018, 211-235; Ruiz Gil *et alii*, 2019, pp. 115-138.

14 Martín-Arroyo Sánchez, 2011, pp. 783-791.

15 Ruiz Gil *et alii*, 2019, pp. 123-124.



Figura 1. Situación del yacimiento de Mesas de Asta y de las campañas de Manuel Esteve Guerrero en el área urbana. Base cartográfica, ortofotografía digital del Instituto Geográfico Nacional. Escala aproximada 1:5000.

Mesa¹⁶, decidió emprender nuevos trabajos en el extremo sureste de esta, a unos 400 m de la primera intervención¹⁷ (Fig. 1). En el trascurso de la excavación, en el lado oriental del corte -sector 5- (Fig. 2), se halló a escasa profundidad (0,30 m) un *pavimento de hormigón*¹⁸ muy deteriorado por las labores agrícolas del terreno que su excavador fechó en época califal.

Al levantar dicho pavimento y proceder a retirar la capa estéril de tierra sobre la que se encontraba, fueron hallados a una profundidad media de 2 m *numerosísimos fragmentos de ánfora en una gran confusión, como si se hubiesen utilizado para replantar el terreno y poder asentar el pavimento sobre una base firme*¹⁹. Junto a este material se recuperaron también tres agujas de hueso o marfil y una lucerna de tipo republicano, habiendo alcanzado los 2 m de profundidad en la excavación.

Por debajo de esta cota fueron hallados diversos fragmentos de *cerámica ibérica*, algunos *pondera* de dos orificios, instrumental lítico, restos de un mortero y, en menor medida, algunos fragmentos más de ánforas romanas, *lucernas republicanas de barro gris muy oscuro o barnizadas de negro* y varias piezas de barniz negro, dos de ellas correspondientes a fondos, uno decorado con una

16 Esteve Guerrero, 1945.

17 Esteve Guerrero, 1950.

18 Esteve Guerrero, 1950, p. 19. Tal vez pueda tratarse de un pavimento formado con una capa de mortero de cal tipo Dess.

19 Esteve Guerrero, 1950, p. 19.

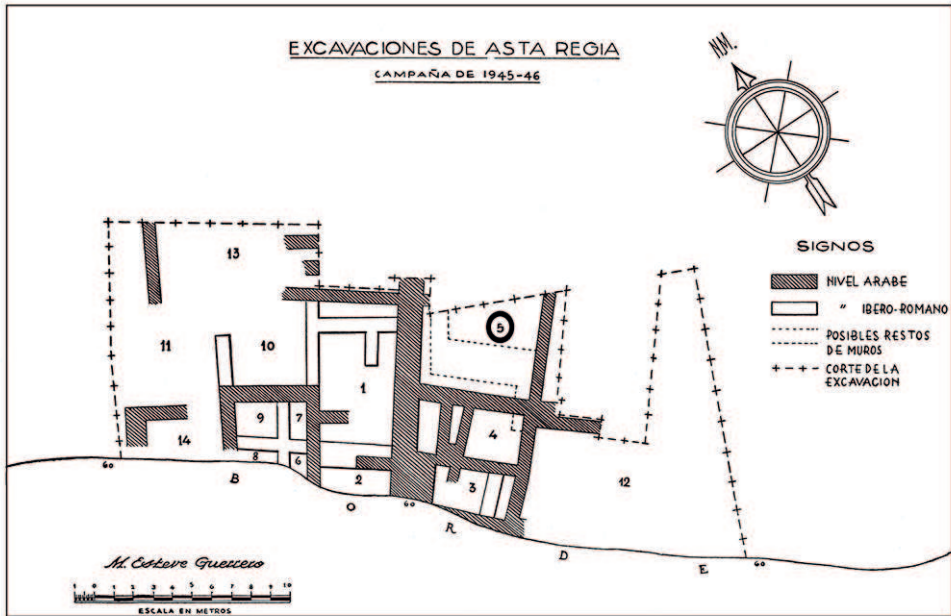


Figura 2. (Arriba) Planimetría y (Abajo) foto con la situación del sector de procedencia de los materiales estudiados. Modificado de Esteve Guerrero, 1950.

roseta y otro con palmetas²⁰. Finalmente, a 3,60 m de profundidad, se recuperaron varios fragmentos de cerámica ática y se documentó una gran cantidad de piedras que podrían pertenecer a los restos de un muro, no ahondándose más en el sector.

Respecto al conjunto de ánforas que se hallaron en este ámbito²¹, Esteve Guerrero señala que la mayor parte de ellas son tipos romanos a excepción de dos ejemplares de tipología púnica²²; sin embargo, no entra a precisar más aspectos, salvo el de mencionar los sellos o marcas que portan. Casi setenta años después de su hallazgo, este conjunto carece aún de un análisis detallado desde una perspectiva arqueológica²³, por lo que se ha considerado necesaria su revisión y actualización tipo-cronológica a través del uso de las metodologías estándar, precisando estos aspectos y el encuadre del conjunto en las dinámicas económicas y sociales del momento gracias a un crecimiento significativo de contextos contemporáneos a escala regional en las últimas décadas.

En las siguientes páginas trataremos de precisar algunos aspectos técnico-tipológicos, las procedencias y los datos de contexto que ofrecen estas piezas, así como el análisis de sus sellos con el fin de identificar los circuitos comerciales a través de los que circulaban estos productos hasta acabar de una forma u otra en este destacado enclave del suroeste peninsular.

AR/IG-0601²⁴ (Fig. 3): Fragmento que conserva la boca, el cuello y las dos asas de un ánfora del tipo Lamboglia 2, de borde triangular de unos 4 cm de altura, con una inclinación de 45° aproximados, exvasado al exterior y borde superior redondeado que la asemeja a los tipos grecoitalícos, lo que

20 Esteve Guerrero, 1950, p. 20, fig. 4, n° 38 y 39; lám. XIX, b y d.

21 El material que compone el siguiente estudio se custodia en el Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera. En el presente trabajo los materiales procedentes del yacimiento se identifican como en el propio catálogo e inventario del Museo: con la sigla AR (= Asta Regia) seguido bien con un número de Inventario General (IG) o bien con el número de registro 423, correspondiente a la segunda campaña de Esteve Guerrero en Mesas de Asta de los años 1945-46, y este seguido por un numeral de orden en la mayoría de casos. Los autores quieren expresar su reconocimiento a D. Francisco J. Barrionuevo Contreras, Jefe de Unidad del Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera, que acogió con vivo interés nuestra propuesta de investigación prestando todo tipo de facilidades.

22 Esteve Guerrero, 1950, pp. 19.

23 Tras la publicación de Esteve, 1950, sólo han revisado materiales aislados de estos contextos (como en García Vargas, 1998, p. 68, fig. 79.D). Muy recientemente se han considerado las ánforas con epigrafía de este conjunto en una monografía sobre las inscripciones romanas de Jerez de la Frontera: Ruíz Castellanos, Vega Geán y García Romero, 2016, pp. 248-251.

24 Esteve Guerrero, 1950, pp. 20, fig. 4, n° 33.

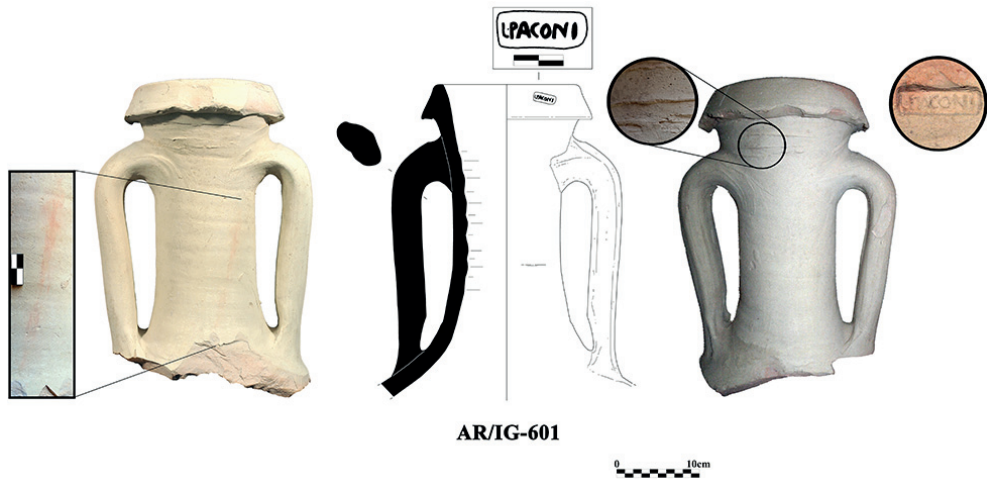


Figura 3. Ánfora tipo Lamboglia 2 de procedencia adriática con sello estampillado L-PACONI (AR/IG-0601). Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera.

se acepta como su pertenencia a los ejemplares más antiguos²⁵. El cuello presenta forma bitroncocónica y desde su parte superior se desarrollan las dos asas verticales, ligeramente flexionadas hacia la parte inferior y de sección ovalada. La pasta es de color beige claro al exterior y anaranjado al interior, de consistencia compacta y con desgrasante de pequeño-mediano tamaño que contiene alguna inclusión de malacofauna, siendo una producción de los talleres de la costa adriática. A excepción del labio de la pieza, el exterior se encuentra cubierto por un engobe blanco muy espeso del que se puede apreciar en algunas zonas las huellas de su aplicación, especialmente en el cuello y en la unión de las asas. En una de sus caras conserva restos de un largo trazo rojo de pigmento que corre casi en perpendicular el cuello de la pieza, aunque se encuentra muy deteriorado.

Esta pieza porta además un sello en la cara externa del borde en cartela rectangular con el epígrafe L · PACONI²⁶, de lectura *L(ucii) Paconi(i)*. Se ha propuesto que el origen de esta *gens* se encontraría en *Cales*, documentándose su presencia en sellos desde el siglo III a.C. Destaca el caso de un *Q. Paconius*, propietario de tierras y viñedos en el siglo I a.C. y cuyo nombre aparece en diversos recipientes de barniz negro de *Cales*, ánforas Dressel 1, Lamboglia 2, Dressel 6 e incluso sobre *terra sigillata*²⁷. Los miembros de esta

25 Márquez Villora y Molina Vidal, 2005, pp. 115.

26 Recogido por Beltrán Lloris, 1970, pp. 156 n° 240b.

27 Oxe, Comfort y Kenrick, 2000, p. 314, n° 1371.

gens aparecen repartidos por diferentes puntos de Grecia y del este mediterráneo, siempre vinculados a actividades comerciales, y en especial en *Delos* durante el periodo tardorrepblicano²⁸.

En cuanto a su distribución en la Península Ibérica, tan solo encontramos documentados dos ejemplares pertenecientes a esta *gens*. Un paralelo identificado en Cabezo Agudo (La Unión, Mazarrón), estampado aparentemente sobre un envase Lamboglia 2 del último tercio del siglo II o primera mitad del I a.C. (ya que la ausencia de dibujos o tipos descritos por sus excavadores en la década de los 40 tan solo ha permitido su identificación comparando con otros contenedores sellados similares en el área de Cartagena)²⁹. El otro paralelo al que hemos aludido es mencionado por A. Fernández de Avilés³⁰ como hallado en Tarragona, con el epígrafe Q · PACO[...] pero sin ofrecer material gráfico o descripción alguna del mismo. Sin contar con un contexto para esta pieza, tan solo podemos establecer una cronología correspondiente con su periodo de producción, por lo que debemos de enmarcar su llegada entre finales del siglo II y la primera mitad del siglo I a.C.

AR/IG-2170³¹ (Fig. 4): Fragmento de asa correspondiente a un ánfora brindisina cuyo estado de fragmentación dificulta su identificación tipológica. La pasta presenta un color beige en fractura pero ligeramente anaranjado al exterior, con una textura general algo porosa, compacta y con inclusiones abundantes pero mayoritariamente finas. El sello se sitúa en la zona superior del tramo de asa conservado³², aunque sólo parcialmente. Su epígrafe queda inscrito en una cartela irregular de tendencia oval, apenas marcada. El sello fue estampado en el exterior del asa, con una lectura parcial [...]ABETIL, la cual puede asociarse a la *gens Betilieni*, originaria de *Aletrium*, bien documentada en la epigrafía anfórica brindisina como una de las más relevantes entre los siglos II-I a.C. y que cuenta con un amplio repertorio epigráfico en los envases procedentes de los talleres de La Rosa, y en menor medida de Apani³³.

Este gentilicio aparece en un amplio repertorio de marcas que se distribuye por todo el Mediterráneo oriental y en zonas del Mediterráneo occiden-

28 Bruno, 1995; Pedroni, 2001; Pérez Ballester y Pascual Berlanga, 2004, pp. 31.

29 Fernández de Avilés, 1942, pp. 147 n° 4; Beltrán Lloris, 1970, pp. 156 n°240, fig. 52 n° 136; Pérez Ballester y Pascual Berlanga, 2004; Márquez Villora y Molina Vidal, 2005, pp. 202 n° 97.

30 Fernández de Avilés, 1942, pp. 148.

31 Esteve Guerrero, 1950, pp. 20, fig. 4, n° 34; lám. XXVII, 1a.

32 Estudiado recientemente en Blanco Arcos *et alii*, 2022b

33 Desy 1989; Manacorda, 1994, pp. 30; Nonnis, 2001, pp. 475; Palazzo, 2005, pp. 437.

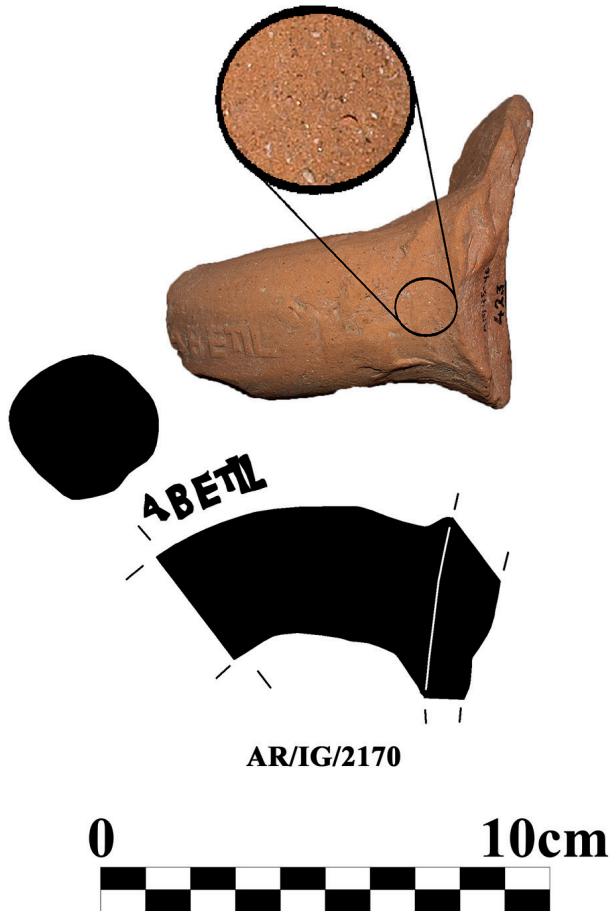


Figura 4. Asa de ánfora brindisina con sello estampado [...]ABETIL (AR/IG-2170).
Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera.

tal³⁴ y el Atlántico³⁵, estando en muchos de estos sellos el *nomen* acompañado por antropónimos serviles³⁶. Es el caso que podría presentar este ejemplar, aunque la pérdida de parte del sello impide determinar si podría tratarse de alguno de los trabajadores ya documentados (AENEIA, RVMA, etc.) o de un nombre inédito. Tan solo podemos pensar que nuevamente estamos ante una producción de los talleres de La Rosa realizada entre finales del siglo II y la primera mitad del I a.C.

34 Márquez Villora y Molina Vidal, 2005, pp. 177 n° 52.

35 Pons Pujol, 2000, pp. 122, n° 43; Bargão 2006, est. XXIX n° 243.

36 Palazzo, 2005, pp. 437; Mateo y Mayorga, 2017, pp. 110.

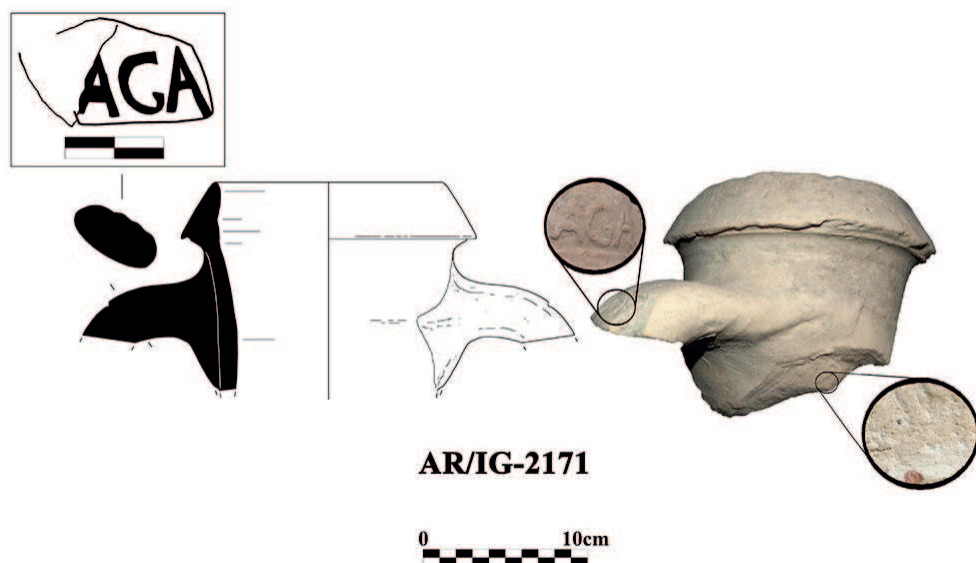


Figura 5. Ánfora tipo Dressel 1A de procedencia adriática o del sureste itálico, con sello AGA (AR/IG-2171). Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera.

AR/IG-2171³⁷ (Fig. 5): Fragmento que conserva la boca, la parte superior del cuello y el arranque inicial del asa de un ánfora del tipo 1 de la clasificación de Dressel, de labio triangular de unos 4 cm de altura y con una inclinación aproximada de 45° exvasada al exterior, lo que podría indicar su relación con el subtipo 1A. La pestaña exterior se desarrolla de forma colgante mientras que el borde superior, ligeramente inclinado al interior, termina en una punta redondeada. Desde la zona superior del cuello, de tendencia troncocónica, se desarrolla brevemente parte de una de las asas, de sección ovalada, la cual se aleja horizontalmente del cuerpo. La pasta es de color beige claro, con abundante desgrasante de tamaño medio y algunas inclusiones de chamota, lo que sugiere su pertenencia a las producciones adriáticas o del sureste itálico.

En la zona superior del asa se conserva parte de una cartela cuadrangular con un sello de lectura AGA, epígrafe del cual actualmente disponemos de muy poca información. Tan solo se conocen dos paralelos de este epígrafe sobre Dressel 1 procedentes de la ciudad romana de Cosa (Orbetello, Italia) sellados en el labio con cartela cuadrangular³⁸ y una mención a otro halla-

37 Esteve Guerrero, 1950, pp. 20, fig. 4, n° 35; lám. XXVII, 1b.

38 Lyding y Slane, 2019, pp. 16, fig. 34, n° 31 y 32

do en el bosque de Compiègne (Francia) en escritura inversa³⁹. Existe una posible variante a este sello con el epígrafe AG que cuenta con una amplia difusión en Francia y varios ejemplares en la península⁴⁰, aunque tan solo dos han sido sellados en el asa⁴¹. Este tipo de sello apareció en un pecio localizado en Cap de l'Estérel (Francia) junto a un alto número de envases que portaban otros sellos de dos letras⁴², pudiendo provenir el cargamento de esta embarcación desde el *ager Cosanus*, ya que en esta zona de la Toscana se han documentado grandes concentraciones de estas marcas, incluida la mencionada AG⁴³.

A pesar de ello no podemos asegurar una relación entre este sello y el que tratamos aquí puesto que el tipo de pasta que presenta, propia de la zona adriática y del sureste, dista con diferencia de las producciones de los alfareos toscanos, lo que nos impide buscar una relación de procedencia. Desde el punto de vista "epigráfico", no es mucho más esclarecedor el asunto, ya que podría corresponder a una forma más tardía de los sellos bilíteros⁴⁴ o a la abreviatura de algún antropónimo conocido, tal vez AGATHO u otro aún por recoger en la epigrafía anfórica. Sin embargo, tratar este tema aquí más allá de su mención desviaría la atención del asunto que nos atañe, debiendo esperar a futuros hallazgos para el planteamiento de nuevos estudios específicos sobre la cuestión.

AR/423/1⁴⁵ (Fig. 6): Fragmento que conserva la boca y el inicio superior del cuello de un ánfora del tipo 1 de la clasificación de Dressel, de labio triangular entre los 3-4 cm de altura, ligeramente exvasado al exterior y cuello de tendencia troncocónica del que apenas se aprecia la zona de arranque del asa. El desarrollo de la pestaña exterior es escaso, apenas colgante, y la parte superior del borde es roma, prácticamente plana, lo que sugiere que podría tratarse de una variante cercana al subtipo 1A, si bien la longitud del borde apunta a un momento no muy avanzado de evolución de la serie. La pieza

39 Callender, 1965, pp. 66, n° 49

40 En Biniatram (Menorca), De Nicolás Mascaró, 1979; en Castelldefells (Barcelona), Berni Millet y Carreras Monfort, 2013; y en Baria (Almería), Mateo Corredor, 2019.

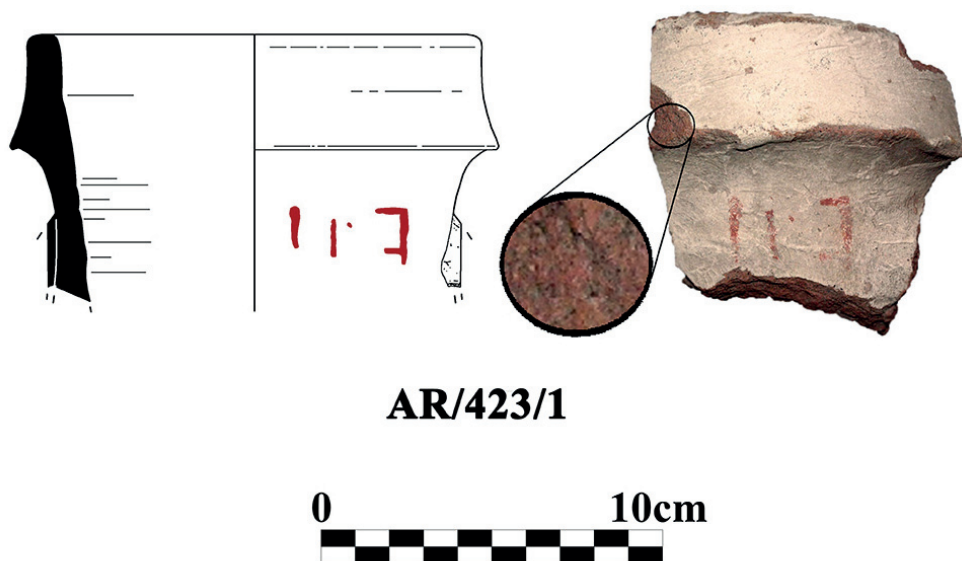
41 Uno en Bibracte (Olmer, 2003) y otro en Ruscino (Savarese, 2016).

42 Liou, 1973.

43 Manacorda, 1981; Savarese, 2016.

44 Según Olmer (2003, 163-168), se ha observado que la mayoría de los sellos bilíteros detectados sobre ánforas Dressel 1 han usado prácticamente todas las letras con una frecuencia similar, interpretándose como una vinculación con la gestión de la producción del alfar y no como abreviaturas de antropónimos.

45 Esteve Guerrero, 1950, pp. 20, fig. 4, n° 36; lám. XXVII, 1c.



AR/423/1

Figura 6. Ánfora Dressel 1A procedente de la Campania con *titulus pictus* E-II (AR/423/1).
Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera.

se encuentra muy fragmentada y algo rodada, aunque se aprecian huellas claras de la altura a la que se colocó la inserción superior del asa, claramente separada del labio por al menos 2 cm.

La pasta es de color ocre claro en las superficies mientras que al corte presenta un color rojizo, con desgrasante de tamaño medio e inclusiones negras que podrían relacionarse con sedimentos de roca volcánica procedente de Campania o más concretamente del área vesubiana⁴⁶. Su cara exterior se encuentra cubierta por un engobe blanco espeso y muy opaco que se aplicó hasta el interior de la franja superior de la boca, lo cual es un atributo típicamente asociado a las fábricas cerámicas antes descritas. Aunque carecemos de datos de contexto fiables y de asociación con otros materiales datantes, la cronología del envase probablemente debe situarse en las postrimerías del siglo II a.C. o poco más allá, a tenor de lo que indican los paralelos de este tipo de registros.

Como ya se dio a conocer en trabajos recientes⁴⁷, en la parte superior del cuello, situada originalmente junto a un asa, se conserva un *titulus pictus* realizado en grandes trazos rojos y en el sentido contrario al propio uso del

46 La conocida como *black sand fabric*: Toniolo, 2019, pp. 41.

47 Blanco Arcos *et alii*, 2022, pp. 21-25.

envase, ya que si volteamos el fragmento podemos leer el epígrafe E · II, el cual hace referencia probablemente a la *gens Eumachia*⁴⁸. La relación de esta familia con la producción vinaria está bien atestiguada en sellos sobre ánforas Dressel 2-4⁴⁹, aunque se documentan varios paralelos de *tituli picti* similares sobre ánforas Dressel 1 asociadas desde hace tiempo a las citadas producciones del grupo *black sand fabric*, identificadas en relación tanto a la fabricación de grecoitálicas como de diversas variantes de Dr. 1 y Dr. 2/4.

En el Mediterráneo occidental y en la costa atlántica peninsular se han hallado varios paralelos pertenecientes a estos productores, los cuales repiten la misma fórmula epigráfica⁵⁰. La distribución de estos hallazgos se concentra principalmente en el sur francés⁵¹ y en el territorio centro portugués⁵², y en menor medida en Lérida⁵³, en Elche⁵⁴ y en Mértola⁵⁵, contando con un último ejemplar localizado en Pompeya⁵⁶ que se enmarca en un contexto probablemente algo posterior al de la pieza astense si tomamos como criterio la tipología de la Dr. 1A que porta la inscripción⁵⁷.

Mantenemos al margen de estos paralelos aquellos epígrafes cuya denominación de origen contiene la lectura V[^]E/VE, ya que si bien la transcripción podría ser V[*inum*] E[*umachianum*], los datos con los que contamos actualmente nos impiden asegurar que no se trate del nombre de otro productor de vinos con similares iniciales, como podrían ser los *Vehilii* o los *Venustii*, por lo que habrá que permanecer a la espera de nuevas investigaciones que lo esclarezcan⁵⁸.

48 La asociación de la letra con su lectura ha sido posible gracias al hallazgo de otros *titulus* más desarrollados documentados en Mértola, seguido a continuación por un numeral que debe hacer referencia a los años de envejecimiento del vino.

49 Tchernia, 1984; Olcese, 2012.

50 Los *tituli picti* documentados sobre ánforas grecoitálicas consisten generalmente en una letra seguido de un numeral, lo que gracias al mayor desarrollo de la inscripción en sus sucesoras Dressel 1 han permitido concluir que esta fórmula consistiera en una alusión al origen del vino seguido de la edad a la que se envasa en el recipiente, sistema muy estandarizado en las ánforas grecoitálicas en la primera mitad del s. II a.C. y con cierta continuidad en la segunda mitad de la centuria en ánforas Dressel 1 (Torres Costa *et alii*, 2014).

51 En Pamiers (Morán, 1972) y Ruscino (Savarese, 2016, pp. 167, fig. 9, n° 16).

52 En Lisboa (Filipe, 2019, est. XL n° 254 y est. LIX n° 1312).

53 En el *oppidum* de Missatges (Garcés Estallo, 2007, fig. 1, n° 5).

54 En La Alcudia (Márquez Villora y Molina Vidal, 2001, n° TP4, Lám. 19, 1).

55 Hallado durante las excavaciones de la Biblioteca Municipal de Mértola (García Fernández *et alii*, 2020, fig. 13, n° 2).

56 Toniolo, 2019, pp. 289, tav. 17, n° 171).

57 Blanco *et alii*, 2022a, p. 22.

58 Blanco *et alii*, 2022a, pp. 21-25.

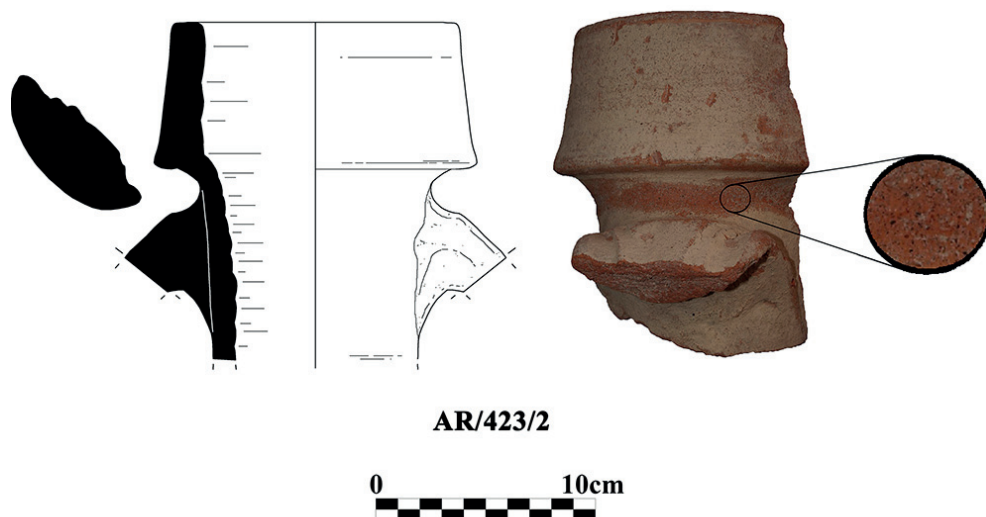


Figura 7. Ánfora Dressel 1C procedente de la Campania (AR/423/2).
Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera.

AR/423/2⁵⁹ (Fig. 7): Fragmento que conserva la boca, parte del cuello y el arranque del asa de un ánfora del tipo 1 de la clasificación de Dressel, con labio subrectangular de unos 7 cm de altura, ligeramente exvasado al exterior y escaso desarrollo de la pestaña, por lo que podría atribuirse al subtipo 1C. El asa, del que se conserva poco más de su arranque en la zona superior del cuello, está muy pegada a este, presentando una sección muy ovalada y con doble acanaladura al exterior. La pasta es de color ocre, con abundante desgrasante de tamaño medio e inclusiones negras que se podrían relacionar nuevamente con sedimentos de roca volcánica procedente de Campania o del área vesubiana. El exterior de la pieza se encuentra recubierto también por un engobe blanco y espeso similar al que presentaba la pieza anterior (Nº. Inv. AR/423/1), asociada a la *black sand fabric*. Por ello también podría enmarcarse la cronología de este ítem entre los últimos años del siglo II a.C. y los comienzos del siglo I a.C. si atendemos a los registros de los centros productores de este tipo de envases.

AR/423/3⁶⁰ (Fig. 8): El fragmento conserva la boca, el cuello y parte de ambas asas, correspondiéndose a un ánfora brindisina atribuible a la Forma VII de Palazzo⁶¹, de labio exvasado al exterior y perfil recto de tendencia rec-

59 Esteve Guerrero, 1950, lám. XXVII, 1f.

60 Esteve Guerrero, 1950, lám. XXVII, 1e.

61 Palazzo y Silvestrini, 2001, p. 72.



Figura 8. Ánfora del tipo Lamboglia 2 de procedencia adriática (AR/423/3).
Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera.

tangular. El cuello se abre de forma troncocónica hacia el exterior, iniciando la forma ovoide con la que se caracterizaría el cuerpo. Las asas, gruesas y de sección circular, parten desde la zona superior del cuerpo formando un arco casi semiesférico. La pasta es de color beige claro amarillento, con abundante desgrasante (cuarzos) de mediano tamaño e inclusiones de nódulos de chamota, lo que nos denota nuevamente su producción en centros alfareros del suroeste adriático o de la zona apulo-brindisina. El exterior de la pieza se encuentra recubierto de un engobe blanco y espeso que se aplica de forma homogénea en toda la superficie. No se observan restos de marcas o inscripciones pintadas en este caso.

AR/IG-600⁶² (Fig. 9): Pieza que conserva la boca, el cuello, las asas y gran parte del cuerpo, correspondiente a un ánfora del tipo T-7.4.3.3 de la clasificación de Joan Ramón Torres⁶³. La boca presenta un labio exvasado al exterior y colgante, con dos molduras en forma de anillos superpuestos y separados por una acanaladura en forma de cuña. La pestaña es levemente colgante, mientras que al interior del envase se puede observar claramente un estriado relativamente regular fruto de un escaso cuidado en el alisado de las superficies tras el torneado de la parte superior del envase. El cuello es muy alargado y de perfil cóncavo-exvasado, arrancando en la parte superior

62 Esteve Guerrero, 1950, lám. XV, Fig. 2.

63 Ramón Torres, 1995.

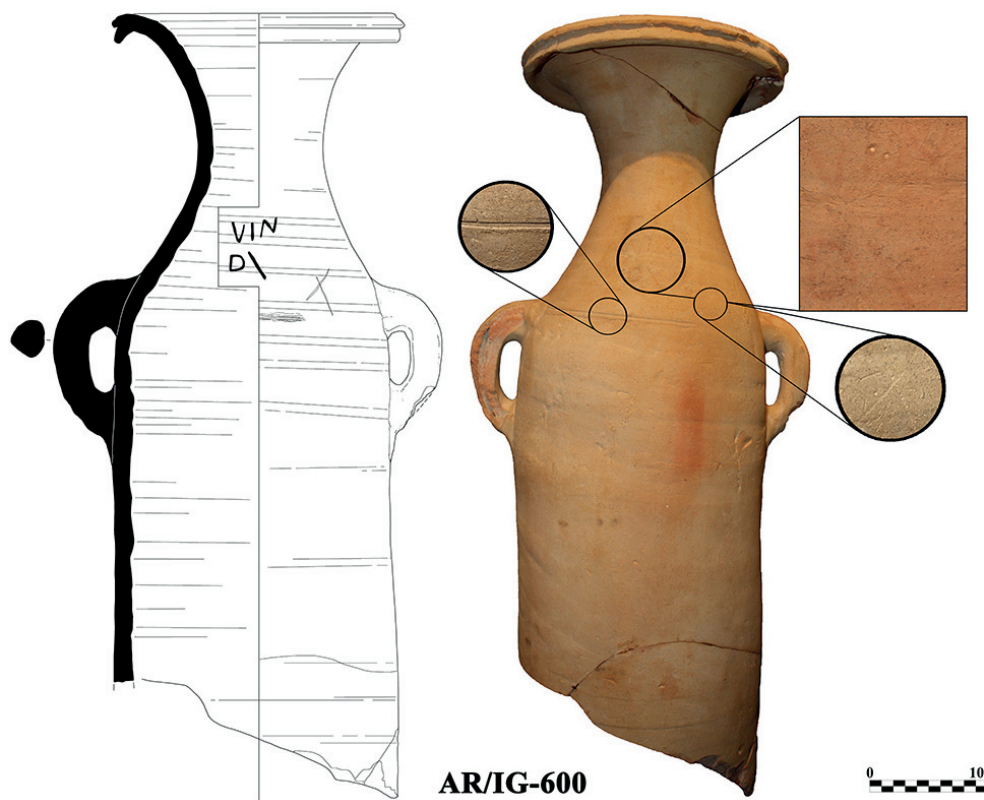


Figura 9. Ánfora púnico-gaditana del tipo T-7.4.3.3 de Ramón Torres, con inscripción pintada (AR/IG-600). Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera.

del cuerpo, de tendencia acilindrada irregular. Al exterior del cuerpo pueden apreciarse marcas de torno que muestran el ensamblaje de ambas partes en el momento del montaje final del ánfora previo a la cocción⁶⁴. Las asas, ro-

64 El examen en detalle de las ánforas púnico-gaditanas y la arqueología experimental llevada a cabo en los últimos años en relación a sus procesos de producción ha permitido determinar que estos contenedores eran fabricados por partes (dos o tres, dependiendo del modelo) y ensamblados en serie, dando lugar a que en sus paredes quedasen huellas de dichos procedimientos técnicos y de las herramientas utilizadas para llevarlos a cabo (medias lunas, cordajes, etc.). En este caso, la unión del tercio superior con el cilindro principal del cuerpo no se ejecutó con cuidado, quedando levemente desplazado el eje de la parte superior, y dejando huellas de alisados rudimentarios e irregularidades en la superficie, que incluyen pequeñas rebabas, raspaduras, un aplanamiento parcial e incluso parte de una digitación (se puede apreciar la trama de la huella). La operación parece haber sido hecha por un artesano experimentado, pero que dedicó poco tiempo y nula atención específica a la calidad final del envase, dando lugar a rastros claros de una producción acelerada y en serie, primando la cantidad sobre el resultado final individual. Esto es igualmente apreciable en la incisión situada en la transición cuerpo-espalda, realizada toscamente con un instrumento no afilado (quizá una ramita o elemento vegetal no específico), cuyo trazado no se alarga por todo

bustas y de sección pseudo-oval, se encuentran adosadas en la zona alta del cuerpo en forma de semicírculo y ligeramente acodadas en la parte superior.

La pasta presenta un color ocre-beige claro al exterior (con rastros de un engobe del mismo color o ligeramente más claro), mientras que en la fractura muestra un color rojizo-anaranjado, con abundante desgrasante de pequeño tamaño (granos de cuarzo esencialmente) y algunos nódulos de cal de tamaño medio-pequeño que erupcionan en la superficie, así como pequeñas partículas de chamota y férricas. Todos estos rasgos descritos permiten relacionar la producción de este envase con los alfares insulares de la zona gaditana, donde se fabricó intensivamente este tipo entre la segunda mitad del siglo II y los inicios del último tercio del I a.C.⁶⁵ No obstante, las características tipológicas de la pieza astense sugieren que pudiera tratarse más bien de un ítem propio del final del II o el primer tercio del I a.C., considerando sobre todo la arquitectura del labio y del cuello, con diámetros y proporciones menores a las frecuentes en los contenedores de las décadas siguientes.

La pieza ya fue objeto de análisis con anterioridad, dado que aporta un testimonio excepcional para la discusión de los contenidos de este tipo de ánforas. Esta conserva en la zona de transición entre el cuello y el cuerpo, justo en el área entre las asas donde habitualmente se colocan las estampillas, un *titulus pictus* realizado probablemente a pincel con finos trazos rojos, cuya lectura hasta el momento ha sido VIN / D(...), habiéndose perdido el resto de la inscripción⁶⁶. Aun así, en estado fragmentario, se ha interpretado generalmente que este letrero indicaría un carácter multivalente de estos envases, y su empleo para contener tanto salazones como vino u otros derivados de la uva⁶⁷.

A fin de poder ahondar en este marco de reflexión, hemos llevado a cabo una nueva aproximación metodológica desde el ámbito del procesamiento cromático fotográfico⁶⁸. Para ello, partíamos de la experiencia de dos de los autores (D.F.S. y J.M.G.L.) en el campo de la documentación gráfica de arte rupestre prehistórico en el extremo sur peninsular⁶⁹, escenario en el que

el diámetro de la pieza. A nivel técnico, resalta también la presencia de una mancha rojiza en esta zona superior del cuerpo, probablemente fruto del proceso de cocción, al estar apiladas muy juntas muchas de estas ánforas en el horno (por lo que la zona de contacto recibiría menos calor).

65 Sáez Romero, 2008, pp. 570.

66 García Vargas, 1998, pp. 68 y 203, fig. 79.D y lám. 3.1.

67 Bernal *et alii*, 2021, pp. 216-218.

68 Un procedimiento preliminar de este tipo ya fue ensayado para la lectura de *tituli picti* de las ánforas Dressel 21-22 de la Bottega del Garum de Pompeya: Bernal *et al.* 2014.

69 Fernández Sánchez *et alii*, 2018.

-como el caso que nos ocupa-, los elementos pictóricos acostumbran a exhibir un pésimo estado de conservación debido a condicionantes de orden geológico y ambiental. El éxito obtenido en yacimientos paleolíticos⁷⁰, así como el de otros colegas de ámbitos arqueológicos distintos como el del antiguo Egipto⁷¹, nos hacía pensar en la potencial aplicación de estas técnicas sobre los restos cerámicos que aquí se presentan. Una metodología que es casi inédita en la arqueología de la producción cerámica europea y ha sido tímidamente empleada en la arqueología española⁷², no así en el contexto asiático o norteamericano⁷³. En efecto y como se verá, la aplicación ha arrojado resultados de interés para esta pieza y nuevas perspectivas de estudio. De esta manera, la caracterización *de visu* con la que hasta el presente se ha acometido el estudio de este epígrafe, se completa con un procesamiento fotográfico de decorrelación cromática específico, a través de la extensión *Image J* del *software DStretch®* desarrollada por Jon Harman⁷⁴.

El uso de esta plataforma nos ha permitido la alteración de bandas de color RGB mediante algoritmos multispectrales capaces de generar “falsos colores” con los que destacar restos de pigmentos otrora imperceptibles a simple vista. Para una mayor cobertura cromática, se han tratado manualmente múltiples fotografías de la pieza; preferentemente aquellas con rangos de obturación entre $f/8$ y $f/16$ así como valores ISO y tiempos de exposición bajos, por medio de variaciones numéricas de espacios de color LXX, CRG, CRGB y LRE.

Todos ellos demuestran una total afinidad con las tonalidades rojizas del *titulus pictus* de la pieza cerámica, facilitando además el aislamiento de ruidos que distorsionaban la lectura del epígrafe, tales como la granulometría del desgrasante o el propio cromatismo de la pasta cerámica. Posteriormente, se procedió a un afinado digital de las imágenes obtenidas aplicando los *softwares Adobe Photoshop* y *GIMP*, gracias a los cuales se ha logrado extraer un calco de la inscripción y una restitución cromática de la fotografía original. En clave interpretativa, todo este proceso no solo corroboraría la cuidada factura técnica mediante pincel fino, sino que además delimitaría de manera más concisa el contenido del escrito. Tanto es así que, tras la revisión efec-

70 Fernández Sánchez *et alii*, 2019 y 2021.

71 Evans y Mourad, 2018, pp. 78–84.

72 Ocharan Ibarra, 2019, pp. 67-96.

73 Lahlil *et alii*, 2013, pp. 1-9. Miller y Thompson, 2015, pp. 18-26.

74 Harman, 2005. Desde las aplicaciones pioneras, paulatinamente se han ido estableciendo protocolos metodológicos para su empleo, ver: Le Quellec *et alii*, 2015, pp. 55-67.

tuada, se saca una primera lectura de este *titulus* que ya completo podría ser VIN(um) DVR(vm), haciendo referencia a un tipo de vino no condimentado que aparece en diversas fuentes literarias entre las que destacamos Ovidio, (Metamorfosis 7.594) ... *et fundit durum inter cornua vinum...* (y derrama vino puro entre los cuernos), Columela (R.r. XII, 30) *Si qua vina erunt duriora aut minus bona...* (Si algunos vinos fuesen muy duros o menos buenos) o Galeno (III.7) *At vinum durum cum forti sit qualitate et violenter pungat vel caput, vel sensum gustatorium* (Y el vino duro, como es fuerte, ataca con violencia la cabeza y los sentidos de quienes lo beben)⁷⁵ (Fig. 10).

El envase presenta otras marcas de interés, aunque de identificación e interpretación menos clara que la inscripción principal, caso de un posible grafito inciso post-cocción en forma de aspa, situado en la zona del cuello en una zona cercana al *titulus*, y de un grueso trazo vertical realizado con pintura roja en la parte central del cuerpo, en la misma cara del resto de marcas. En ambos casos se trataría quizá de marcas vinculadas al proceso de gestión de la producción de los contenedores y a su distribución una vez rellenos, aunque no puede determinarse el papel o significado específico de ninguna de las dos, ni su relación con el *titulus* relativo al contenido vinario.

AR/423/sn⁷⁶ (Fig. 11): Esteve Guerrero identificó este fragmento como una boca de ánfora púnica con un rebaje en el borde para poder verter los líquidos, pero una revisión de la pieza nos ha permitido identificarla como un mortero de origen itálico. Se conserva parte del borde de labio colgante exvasado al exterior de sección redondeada con acanaladura en la parte interna que podría funcionar a modo de asa y el pico vertedor de este. La parte interna del fondo muestra una superficie más abrasiva con mayor cantidad de piedrecitas insertas en la matriz arcillosa, que facilitaban la preparación de los alimentos⁷⁷. El diámetro es relativamente pequeño para este tipo de piezas, aunque parece haber bastante variabilidad en las series de esta época⁷⁸. La pasta presenta un color rojo-anaranjado con abundante cantidad de desgrasante de tamaño pequeño y mediano entre el que se observan inclusiones negras pertenecientes a sedimentos volcánicos procedentes de la zona campana y del área vesubiana. La pieza se encuentra recubierta tanto al exte-

75 Esta línea de estudio será objeto de consideración en próximos trabajos.

76 Esteve Guerrero, 1950, lám. XXVII, 1e.

77 Este recurso es de los más extendidos entre los morteros documentados, siendo el propio alfarero el que añade las pequeñas piedrecitas en el fondo del recipiente durante el momento del torneado (Peinado Espinosa, 2011).

78 Aguarod, 1991, p. 130.

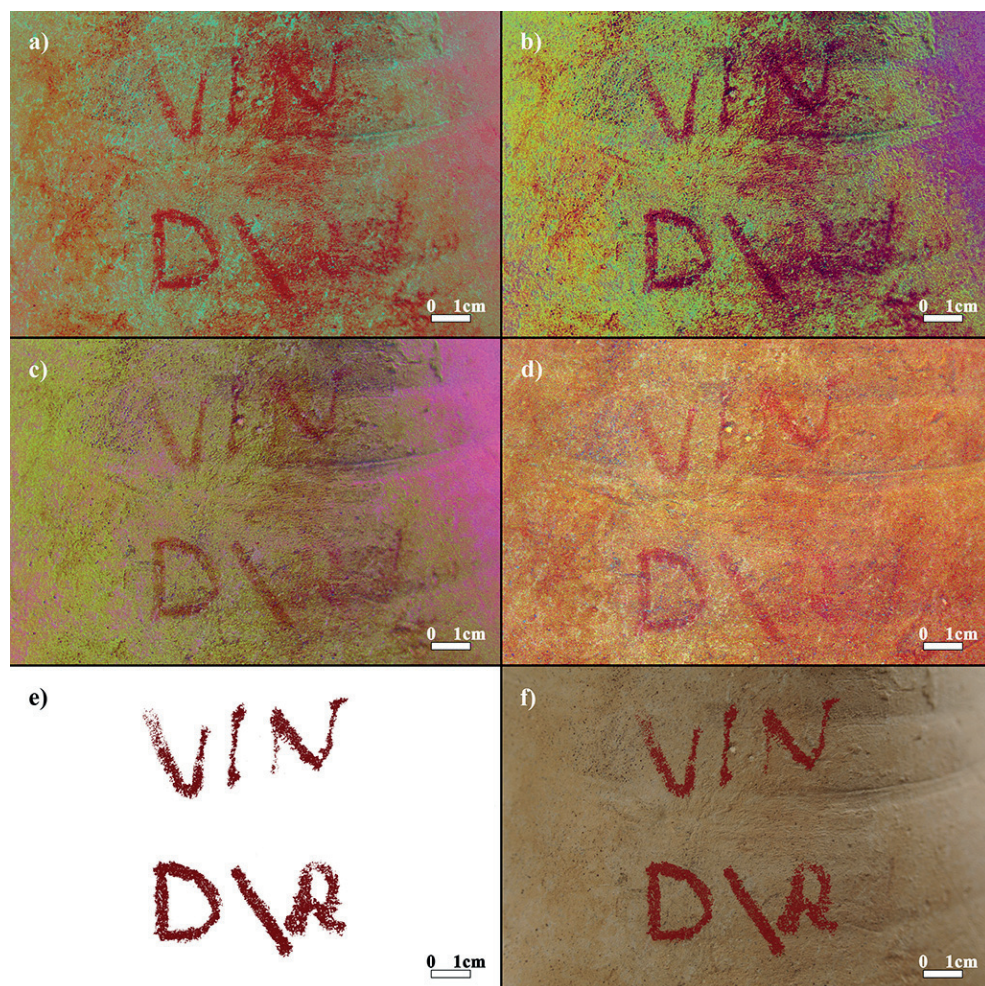
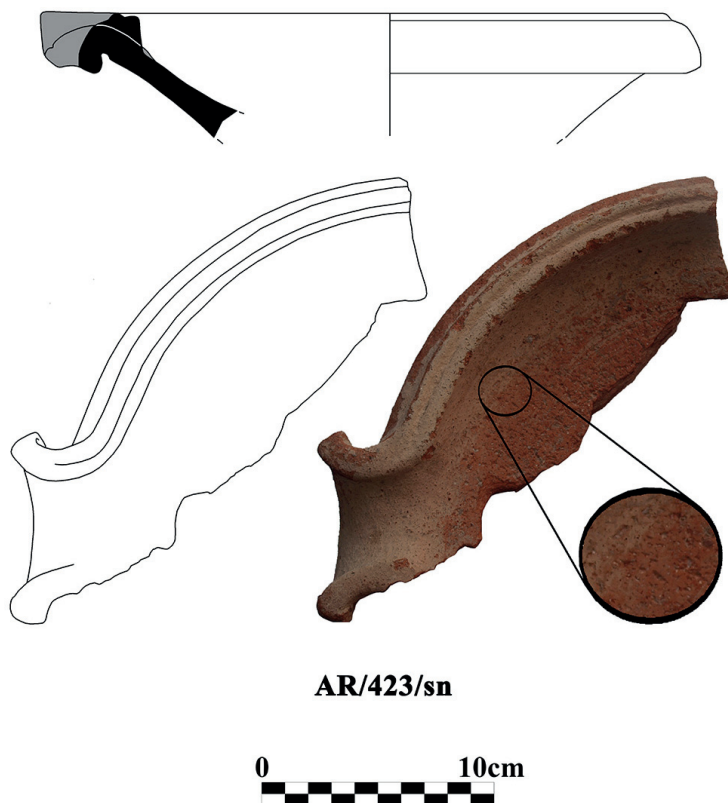


Figura 10. Macrofotografías de la aplicación a la inscripción pintada del ánfora T-7.4.3.3 de *DStretch*® bajo diversas variaciones de espacios de color, con calco de la inscripción pintada y restitución cromática: a) Filtro LRE; b) Filtro LXX; c) Filtro CRGB; d) Filtro CRG; e) calco; f) restitución cromática.

rior como al interior por una espesa capa de engobe blanco, el cual se pierde en la zona central del interior posiblemente debido al desgaste por su uso.

En conjunto, se trata de rasgos formales que encajan perfectamente con una producción centroitálica de la etapa republicana tardía, aunque la tipología del labio no permite un encuadre preciso en ninguna de las series principales definidas para el periodo. Las mayores similitudes las encontramos con algunas variantes del grupo de morteros definido comúnmente como



AR/423/sn

Figura 11. Mortero de fábrica itálica (AR/423/sn). Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera.

Dramont D1⁷⁹, y también como Albintimilium 336/339 o “tipo 11” por G. Olcese⁸⁰ en su clasificación de la cerámica de cocina republicana de Roma y su entorno regional. En cualquier caso, estas pequeñas diferencias formales podrían quizá atribuirse al pequeño formato de la pieza, en comparación a la producción y difusión más frecuente de modelos de mayor porte, muchos de ellos sellados.

En cuanto a la cronología de los morteros campanos, a *grosso modo* esta sitúa su producción entre los siglos III y I a.C., mientras que su llegada a la Península Ibérica parece desarrollarse principalmente durante el periodo de expansión hacia el Atlántico acompañando a los legionarios en su equipamiento, como bien se ha documentado en multitud de campamentos, siendo

79 Aguarod, 1991, pp. 129-130, fig. 31.

80 Olcese, 1996, fig. 20; Olcese, 2003, p. 43, fig. 27.

particularmente explícitos los testimonios a partir de mediados del siglo I a.C.⁸¹ Sin embargo, su presencia en momentos anteriores en el suroeste peninsular es aún muy poco conocida, destacando un ejemplar encontrado en Sevilla⁸². Las versiones más habituales del tipo Dramont D1 parecen haber sido sobre todo habituales en Hispania a partir de los últimos años del siglo II y a lo largo del I a.C., aunque su distribución y patrones de consumo más allá de las Columnas de Hércules no ha sido objeto, hasta el momento, de investigaciones específicas, por lo que probablemente el ejemplar hastense esté evidenciando un *research gap* más que la presencia de un objeto singular.

3. La dinámica comercial de los vinos itálicos en el suroeste peninsular

La presencia romana en el suroeste peninsular se tornó definitiva tras la victoria sobre Cartago en la Segunda Guerra Púnica, viendo en este territorio anexionado una fuente de ricos recursos a explotar y de nuevos mercados que se abrían ahora a la *urbs* itálica. La continuidad de la expansión y la apertura de grandes expectativas económicas generaron un importante reclamo entre las gentes itálicas hacia un escenario político, social y económico en construcción, hacia un mundo híbrido pero íntimamente conectado a la esfera panmediterránea de la época.

El asentamiento temporal o a largo plazo de estos itálicos supuso además la necesidad de crear un abastecimiento constante destinado a los nuevos colonos instalados en las emergentes explotaciones o a las operaciones militares casi constantes del ejército a través del territorio⁸³. El ejército, especialmente tras las reformas de Cayo Mario y su “profesionalización” también jugó un papel capital en la creación y consolidación de este cordón umbilical, dado que a partir de los últimos años del siglo II era el estado romano el que debía garantizar los suministros y equipamientos a las tropas, lo que sin duda debió incentivar este tráfico Italia-Atlántico hasta la finalización de las campañas en Hispania en época de Augusto.

Sin embargo, los primeros indicios de la llegada de importaciones itálicas⁸⁴ a los mercados peninsulares, en concreto del vino itálico, datan de la

81 Peinado Espinosa, 2011.

82 Sánchez Sánchez, 1995, pp. 256.

83 García Vargas, 2018, 2021.

84 A la hora de hablar de primeras importaciones itálicas, debemos tener en cuenta que estas no son eminentemente “romanas”, sino procedentes de otras áreas culturales y económicas (esencialmente griegas) que no se encontraban bajo dominio romano al menos hasta después de la Segunda Guerra Púnica y la anexión de Apulia, *Bruttium* y Calabria. En este sentido, para un primer

segunda mitad siglo IV y la primera del III a.C., aunque su importación y consumo no parece generalizarse hasta mucho después de la anexión romana⁸⁵. En este sentido, el principal foco de llegada en el sur peninsular fue probablemente la Bahía de Cádiz (*Gades*), como sugieren las importaciones documentadas en Castillo de Doña Blanca o en contextos artesanales como el vertedero C1/D1 del saladero de pescado de San Bartolomé. En estas fosas, junto a un gran número de contenedores salsarios gadiritas y extremo-occidentales se han recuperado envases identificados como “proto-grecoitálicas” o “grecoitálicas arcaicas” que acabarían originando las Will A1 y otras series propias del siglo III a.C., estando ante un primer momento de su producción y distribución exterior, anterior incluso a la conquista romana del sur itálico⁸⁶.

Para la primera mitad del siglo III a.C. se cuenta con los contextos finales de Puerto-19, otro saladero situado en el frente continental, donde se documenta una probable grecoitálica antigua cuya pasta parece remitir a una producción magnogreca, hallada junto a envases locales e importaciones cartaginesas y turdetanas⁸⁷. De forma distinta parecen comportarse las importaciones itálicas en los años centrales y segunda mitad del siglo III a.C., durante la presencia bárquida, cuya cantidad parece disminuir⁸⁸. Sin embargo, continúa la presencia de envases grecoitálicos aunque en contextos poco definidos, como ocurre en los momentos finales del Castillo de Doña Blanca o en la necrópolis tardopúnica situada bajo el área extramuros de la ciudad de Cádiz⁸⁹. Fuera del marco de este *port hub* principal, se documenta la presencia de ánforas de tipología grecoitálica entre los siglos IV-III a.C. en otros puntos de la costa del suroeste, como en *Carteia* u *Onuba*⁹⁰, e incluso en asentamientos del Bajo Guadalquivir, caso de Itálica o Cerro Macareno⁹¹.

El cambio de hegemonía acaecido a finales del siglo III a.C. conllevó no solo un progresivo aumento de las importaciones itálicas destinadas al ejér-

momento atendemos al término “itálico” en un sentido geográfico.

85 Mateo Corredor, 2016, pp. 219.

86 Bernal Casasola *et alii*, 2013, p. 353; Sáez Romero y Lavado Florido, 2021, pp. 254-259.

87 Sáez Romero *et alii*, 2020, pp. 69-70, fig. 8, nº 7.

88 Por el contrario, la producción de ánforas grecoitálicas de imitación hace su aparición en un amplio número de alfares de la bahía gaditana, siendo los indicios más antiguos los aportados por el alfar de Torre Alta, donde se dan estas imitaciones de los tipos Will A, *Adria 3/4* o MSG V: Sáez Romero y Díaz Rodríguez, 2006, p. 198.

89 Niveau de Villedary y Mariñas, 1999 y 2009, pp. 117-120.

90 Blánquez Pérez *et alii*, 2006 y Rufete Tomico, 2002 respectivamente.

91 Pellicer Catalán, 1978; Pellicer Catalán *et alii*, 1983.

cito, sino también un estímulo del aprovisionamiento necesario para una creciente variedad de agentes dedicados a la administración y a las actividades económicas (comercio, extractivas, etc.) que poco a poco se iban implantando en estos nuevos “mercados”, tendencia que irá incrementándose a lo largo del siglo II a.C.⁹²

Dos casos de interés para estudiar esta dinámica se han podido examinar en *Carteia* (bahía de Algeciras) y la ensenada de Bolonia (Tarifa). Para el primero se ha comprobado como el número de envases grecoitálicos vesubianos adquiere una destacada importancia entre la población local previa a la llegada de colonos itálicos en el 171 a.C., momento en el que se incrementará⁹³. Para el segundo, los contextos relacionados con el desarrollo de las pesquerías en esta zona desde mediados del siglo II a.C. muestran cómo las importaciones de vino itálico superan e incluso duplican las producciones tardopúnicas regionales, siendo en su mayoría producciones campano-laciales junto a algunos ejemplares procedentes de la costa tirrénica septentrional⁹⁴.

Resulta también significativo el caso del santuario de La Algaida (Sanlúcar de Barrameda), punto también situado en las marismas meridionales del paleoestuario del Guadalquivir. A pesar del relativo desconocimiento de sus niveles de época romana por no haber sido publicados hasta el momento, el estudio de los materiales recuperados en la campaña de 1983 ha mostrado la presencia de un elevado número de recipientes grecoitálicos y ánforas tipo Lamboglia 2 de producción adriática, así como contenedores Dressel 1A, 1B y 1C, lo que sugiere una constante circulación en la zona de producciones itálicas para los siglos II y I a.C.⁹⁵

Otro indicio de la llegada de los productos itálicos al sur peninsular en este periodo lo encontramos en los pecios y restos subacuáticos, tal como pueden ser los diversos hallazgos producidos en las costas gaditanas. Uno de los conjuntos recuperados en La Caleta por J.A. Ruiz Gito y depositados en el Museo Municipal de San Fernando, aunque de una amplia cronología, contiene un ejemplar fragmentado de Dressel 1C producido en Campania a finales del siglo II a.C. y un individuo Dressel 1B del siglo I a.C. de posible origen noritálico tirrénico⁹⁶. En el mismo entorno de La Caleta,

92 Mateo Corredor, 2016, p. 223

93 Bernal Casasola *et alii*, 2013, pp. 356.

94 Bernal Casasola *et alii*, 2013, pp. 357.

95 Mateo Corredor, 2016.

96 Sáez Romero *at alii*, 2016.

en la zona denominada La Cepera, se han documentado varios envases Dressel 1 de producción campana junto a ítems de barniz negro, ánforas y otras cerámicas de producción local y regional pertenecientes al mismo horizonte cronológico⁹⁷.

En el Museo de Cádiz también encontramos depositados diversos ejemplares procedentes del entorno marítimo de la ciudad de Cádiz que llegaron a formar parte de la colección por donaciones, requisas o hallazgos antiguos, siendo destacables tanto en cantidad como en significación los envases de importación itálica que se pueden datar entre los siglos II y I a.C. En este sentido cabe destacar la presencia de ánforas grecoitálicas tardías o “de transición” a las Dressel 1, las cuales se reparten en un amplio abanico de zonas productoras como la Campania, Etruria, la costa tirrénica o producciones etruscas de lugares como Albinia (algunas de ellas con epigrafía estampillada). En menor número se encuentran representados otros tipos de envases, entre los que se pueden citar un ánfora Dressel 1C de procedencia campana y una Lamboglia 2 fabricada en talleres de la costa adriática o más concretamente en alfares brindisinos⁹⁸. Se trata, en cualquier caso, de indicadores que parecen ser únicamente la punta del iceberg de un conjunto de importaciones muy numerosas, y que se extendió capilarmente a todo tipo de contextos y escenarios de la bahía, desde el puerto y las instalaciones artesanales hasta las áreas residenciales y funerarias.

Estos elementos hallados en la bahía gaditana ilustran asimismo acerca de que el periodo de mayor intensidad en la importación de ánforas itálicas se producirá entre el último cuarto del siglo II a.C. y el primer cuarto/tercio del siglo I a.C., tanto en la costa como especialmente en las tierras del interior, por la intensificación de las explotaciones mineras del sur peninsular⁹⁹. Así, los grandes puertos interiores como *Hispalis* debieron experimentar en este periodo un significativo aumento de las importaciones itálicas, como indican los conjuntos hallados en estos contextos de Calle

97 El espacio se habría conformado como un lugar de fondeo que habría sido usado durante una dilatada cronología, tal como sugieren los diversos restos hallados en las prospecciones y sondeos realizados y la propia toponimia del lugar. Higuera-Milena Castellano y Sáez Romero, 2014, pp. 999.

98 La publicación de estos materiales, junto a otros aún más numerosos de época anterior, se encuentra actualmente en preparación por parte del equipo de CAS-IAPH y US. Algunos avances sobre los hallazgos anfóricos de época romana-republicana fueron presentados en el V Congreso Internacional de la SECAH (Alcalá de Henares, 2019), aunque finalmente no se incluyó el trabajo en su volumen de actas.

99 García Vargas, 2021.

Abades 41-43¹⁰⁰, en Calle Argote de Molina 7¹⁰¹ o en el Patio de Banderas del Real Alcázar¹⁰².

Si examinamos los contextos de las áreas mineras del suroeste podemos obtener también otra muestra de los productos y envases que llegan a través de estos puertos fluvio-marítimos principales (*Gades, Hispalis, Carteia, Onoba*, etc.). En el poblado minero de La Loba (Fuenteovejuna, Córdoba), los contextos de finales del siglo II y comienzos del I a.C. contienen un amplio repertorio de ánforas Dressel 1C, Lamboglia 2, Dressel 2-4, ánforas brindisinas del tipo Apani VA y “africanas antiguas” junto a ánforas Dressel 1A del Guadalquivir¹⁰³. En la zona minera de Huelva destacan también las ánforas Dressel 1A de producción campana junto a otros envases locales, como ocurre en los yacimientos de El Castillejo (El Campillo) y de Cortalago (Riotinto)¹⁰⁴, o en los contextos republicanos documentados en Niebla (Huelva), relevante por su situación en la ruta Huelva-Riotinto, donde se han hallado envases anfóricos itálicos y vajilla de mesa¹⁰⁵. Esto nos dibuja por tanto una continuidad respecto a las importaciones que se distribuyen desde los puertos hacia las comunidades establecidas en las explotaciones mineras y las campiñas agrícolas.

Finalmente, a mediados del siglo I a.C. se producirá una reducción importante de la llegada de productos itálicos a la Ulterior, especialmente de las ánforas de procedencia adriática y tirrénica, que serán progresivamente sustituidas por las producciones locales/regionales que se inspirarán en estos envases (con particular éxito de los prototipos ovoides), siendo un indicador económico más de la cristalización del proceso de romanización y de la inserción de los itálicos en las estructuras sociales de la provincia¹⁰⁶, de la mano de unas élites locales que -a su vez- se habían ya enraizado plenamente en

100 Junto al conjunto de barnices negros itálicos y cerámicas finas de mesa se documentaron un elenco de ánforas Dressel 1A con pastas de producción campana junto a un fragmento de ánfora tardopúnica gadirita del tipo T-9.1.1.1 (Jiménez Sancho *et alii*, 2006).

101 El conjunto anfórico itálico viene representado por los tipos Dressel 1A, B y C con pastas de procedencia campana y algunos fragmentos de ánforas Lamboglia 2 de producción adriática en conjunto con ánforas tardopúnicas T-7.4.3.3 y T-9.1.1.1 y ánforas turdetanas del tipo Pellicer D (Campos Carrasco, 1986).

102 Marcado por la aparición de ánforas Dressel 1A y brindisinas del tipo Apani Va junto a ánforas tardopúnicas T-7.4.3.1, T-7.4.3.3 y T-9.1.1.1, ánforas tripolitanas antiguas y ánforas locales tipo Pellicer D (Bernal Casasola *et alii*, 2013; Siclari, 2019).

103 Blázquez Martínez *et alii*, 2002.

104 Pérez Marcías y Delgado Domínguez, 2011.

105 Campos Carrasco *et alii*, 2006, pp. 135-138, UE 66 del Desembarcadero; pp. 213-215, UU.EE 120 y 123 de Puerta de Sevilla; y pp. 244-245, UU.EE. 43 y 44 del Tramo Puerta de Sevilla-Torre 26.

106 García Vargas, 2009.

las estructuras económicas y de poder del mundo romano, y que por consiguiente se habían convertido también en demandantes de las importaciones itálicas como elemento de distinción de estatus pero también como parte de sus patrones de consumo habituales.

4. Discusión y conclusiones.

Como hemos expuesto en el apartado anterior de forma muy esquemática, la llegada de las importaciones itálicas (referidas a su origen geográfico) al suroeste peninsular comenzó a finales del siglo III a.C. con motivo de la llegada al territorio de las primeras tropas, publicanos y colonos, aunque anteriormente envases de producción magno-griega e itálica ya empezaron a formar parte de los cargamentos que conectaban las rutas comerciales del centro y del occidente mediterráneo al menos desde la segunda mitad del siglo IV a.C.¹⁰⁷. Aun así, estas fases previas a las que interesan en relación al conjunto anfórico de Mesas de Asta parecen insertarse en un escenario político y económico completamente distinto, y seguramente reflejan patrones de consumo y necesidades de abastecimiento muy distintas de las que comenzaron a definirse y consolidarse a partir de la conquista y asimilación del suroeste (entre 206-197 a.C.) y la conexión de sus recursos y puertos con el incipiente entramado administrativo provincial romano.

El “comercio itálico”, o más bien esta conexión bidireccional fluida entre Italia y el sur/suroeste peninsular (en la cual las élites y fletes hispanos tendrían un notable papel), alcanzará su mayor intensidad desde el último tercio del siglo II y en el primer cuarto del siglo I a.C. por la finalización de los grandes conflictos (guerras lusitanas y celtibéricas), la masiva llegada de colonos destinados a la administración de los nuevos territorios, a las explotaciones agrícolas y mineras, más la continuidad de las necesidades de abastecimiento del ejército, en lenta pero inexorable marcha hacia el norte y al Atlántico¹⁰⁸. En este sentido, *Gades* parece ejercer de principal aliado y epicentro comercial del suroeste peninsular en el marco de la ruta marítima que conectaría de forma fluida el entorno napolitano y Roma (Ostia), la costa narbonense, el Estrecho de Bonifacio, Ibiza-Cartagena, y finalmente el área del Estrecho de Gibraltar y el Atlántico. Así, a través de este eje Puteoli-Ostia, que era el nodo conector principal a escala mediterránea, todo el *Mare Nostrum* quedaba conectado por

107 Bernal Casasola *et alii*, 2013; Sáez Romero y Lavado Florido, 2021.

108 Bernal Casasola *et alii*, 2013; García Vargas, 2018, 2021.

vía marítima y las mercancías, gentes e ideas empezaban a transitar en una primera versión de un “mercado global” interior en expansión, a medida que la República sumaba provincias y estados satélites en sus periferias. El éxito del cordón umbilical Italia-*Gades* desde esta fase avanzada del siglo II y a lo largo de buena parte del I a.C. parece vislumbrarse cada vez con mayor nitidez en los trabajos que se enmarcan en este campo, poniendo de manifiesto que navíos mercantes de diverso porte, tanto itálicos como de las ciudades púnicas del sur/suroeste, volverían de sus viajes a los mercados centromediterráneos cargados con numerosas ánforas vinarias itálicas procedentes de la Campania en su mayoría y, en menor número, de la zona suditálica y adriática¹⁰⁹.

Aunque para el caso del espacio 5 de la segunda campaña en Mesas de Asta carecemos de una estratigrafía definida y fiable, a lo largo de las diferentes zonas excavadas por Esteve Guerrero se han hallado numerosas piezas, esencialmente cerámica campaniense, producciones de paredes finas y otras categorías vasculares¹¹⁰, que se enmarcan en nuestro cuadro cronológico, lo que reviste de un gran interés la continuidad de nuestro reestudio para tratar de lograr una reconstrucción más detallada del proceso histórico del asentamiento. El conjunto anfórico que hemos examinado en estas páginas se muestra bastante acorde con el ambiente comercial descrito para el siglo II y primer tercio del siglo I a.C. en estas comarcas de las marismas y campiñas situadas entre *Gades* e *Hispalis*, contando con producciones de la Campania y de la costa adriática/brindisina junto a los envases gaditanos más abundantes y exitosos del momento (T-7433).

En este orden de cosas, es altamente reseñable que otra clase de productos cerámicos de importación itálica estrechamente relacionados con el consumo de bebida, como las producciones de paredes finas, tengan una representación significativa en Mesas de Asta. La vajilla de mesa de paredes finas procedente de las cinco campañas desarrolladas por Esteve Guerrero ha podido ser evaluada en su totalidad recientemente¹¹¹. Se han identificado en *Hasta* al menos cinco tipos diferentes procedentes de la Península Itálica, las formas Mayet II, Mayet III, Mayet IV, Mayet IX y Marabini X¹¹²,

109 Luaces y Sáez Romero, 2019; López Jurado y Sáez Romero, 2020.

110 Como las lucernas y otras producciones del noreste y levante peninsular que se insertaron en el mismo flujo comercial de abastecimiento, ver como ejemplo: Esteve Guerrero, 1950, pp. 18-20, fig. 3, lám. XIII y XXIII; Esteve Guerrero, 1962, p. 27, lám. XIV-3^a

111 Reinoso del Río, 2002, pp. 88-102 y 2019, pp. 9-59. La tercera campaña realizada entre 1940-50 no aportó ninguna; la cuarta de 1955-56, tan solo un fragmento.

112 Identificada en una posterior revisión del material, pues había sido publicada como indeterminada.

que cubrirían un lapso de tiempo entre finales de la República y el periodo augusteo, teniendo sus áreas productivas en la Italia central. Las formas más antiguas, los cubiletes Mayet II y III, formarían parte del contexto cronológico de este conjunto de envases anfóricos. Son productos igualmente de distribución eminentemente marítima que, junto a otras vajillas de mesa como las campanienses y las de cocina como los morteros, integraban en concepto de mercancía subsidiaria los grandes fletes de ánforas vinarias y de aceite.

Así, también estas mismas formas de la producción de paredes finas, significativamente frecuentes en *Gades*, refuerzan ese vínculo comercial entre ambas ciudades que estamos estableciendo. En la necrópolis insular gaditana formaron una parte muy destacada y característica de los ajuares y elementos relacionados con los rituales de enterramiento de momentos tardorrepublicanos, especialmente la forma Mayet III¹¹³. Sucede lo mismo en los contextos productivos, como se puede anotar de las últimas fases de reforma y reestructuración de los saladeros de Plaza Asdrúbal y San Bartolomé¹¹⁴; como en los complejos alfareros de la *Antipolis* gaditana, relacionados con los espacios de residencia y las pequeñas necrópolis de los operarios de la fase republicana.¹¹⁵

Lamentablemente, la escasez de información acerca del contexto tampoco permite dilucidar qué colectivos pudieron ser los destinatarios finales de estas importaciones anfóricas regionales y mediterráneas. Como venimos insistiendo, el protagonismo de *Gades* en la ruta que conectaba el Atlántico con Italia como uno de los principales puertos del sur y principal aliado de los itálicos, haría que tuviera un papel destacado en los intereses de estos, funcionando como un centro receptor y redistribuidor en su área de influencia de todos los cargamentos que llegaban desde ambos lados¹¹⁶. A su vez, el asentamiento *hastense* se vería inmerso en el diálogo *Gades-Hispanis*, que favorecido por las conexiones con las explotaciones mineras y los intereses de importantes familias con negocios a ambos extremos de la ruta, gozaría de una próspera actividad comercial en esta segunda línea¹¹⁷. Como sugiere Estrabón (III, 2,2), la relación y la comunión de intereses entre la cosmopolita *Gades* y la imponente *Hasta*, y probablemente entre sus

113 Reinoso del Río, 2003, pp. 101-105.

114 Sáez Romero, 2011, pp. 255-297 y Sáez Romero y Lavado Florido, 2019, pp. 70-71.

115 Sáez Romero y Belizón Aragón, 2018, p. 203; Sáez Romero y Díaz Rodríguez, 2010, pp. 251-337.

116 Mateo Corredor, 2016; Sáez Romero y Luaces, 2021.

117 Blanco *et alii* (2022b).

élites dirigentes, debió ser estrecha a lo largo de la etapa romana-republicana, por lo que quizá éstas también compartieron patrones de consumo que los acercaban cada vez más a los estándares del mundo romano y mediterráneo del momento (como colofón a una larga trayectoria en el mismo sentido).

No obstante, debemos tener en cuenta, como se ha propuesto¹¹⁸, la fuerte vinculación de *Hasta Regia* con el asentamiento de itálicos en el territorio debido a su excelente situación al frente de una feraz campiña, probablemente vinculada a una intensa actividad agropecuaria (además de la explotación de las amplias marismas del sur del estuario del Guadalquivir). Si este fuera el colectivo consumidor del conjunto de ánforas detectado en el espacio 5, el consumo de vino respondería a unas necesidades distintas a las consignadas al colectivo militar, siendo en ese caso las importaciones itálicas productos con un posible significado añadido como marcador de estatus o identitario, al estar destinado a sectores muy concretos de la población, estable o flotante¹¹⁹.

El conocimiento que tenemos hoy en día sobre la importancia de *Hasta Regia* y su papel regional se encuentra aún muy limitado por la escasez de actuaciones arqueológicas de envergadura llevadas a cabo en su sector urbano, lo que nos impide por ahora reconstruir e interpretar su secuencia crono-cultural con precisión, así como analizar su verdadero papel en el marco regional y en relación a otras urbes importantes de la Turdetania / Ulterior. Las respuestas a estas preguntas han de venir forzosamente de la reactivación de las investigaciones de campo (“no invasivas”, pero también estratigráficas y de excavación sistemática de los principales componentes urbanos y del territorio), del reestudio y actualización de los hallazgos de las campañas pioneras completadas por M. Esteve, como base imprescindible para guiar los nuevos trabajos a emprender en el yacimiento. Con este trabajo tan solo pretendemos aportar un pequeño avance de los estudios en el Museo jerezano relativos a un periodo concreto de la historia de Asta, pero que es un primer paso de una iniciativa más a largo plazo que esperamos sea un incentivo definitivo para la puesta en marcha de nuevos proyectos en un futuro no muy lejano que contribuyan a resolver estas y otras muchas incógnitas aún pendientes.

118 Lagóstena Barrios, 2016; Martín-Arroyo Sánchez, 2018.

119 Blanco *et alii*, 2022a, pp. 21-25.

Bibliografía

- Aguarod Ota, C. (1991), *Cerámica romana importada de cocina en la Tarraconense*. Zaragoza.
- Bargão, P. (2006), *As importações anfóricas do Mediterrâneo durante a Época Romana Republicana na Alcáçova de Santarém*, Universidade de Lisboa, Lisboa.
- Barrionuevo Contreras, F. J. y Torres Ortiz, M. (2021), "La necrópolis tartésica de Mesas de Asta: avance de estudio", *Revista de Historia de Jerez*, 24, pp. 9-69.
- Beltrán Lloris M. (1970), *Las Ánforas Romanas en España*. Institución Fernando el Católico (CSIC), Fundación Pública de la Excm. Diputación de Zaragoza, Zaragoza.
- Bernal Casasola, D.; Cottica, D.; García Vargas, E.; Toniolo, L.; Rodríguez Santana, C.G.; Acqua, C.; Marlasca, R.; Sáez Romero, A.; Vargas, J.M.; Scremin, F.; Landi, St. (2014): "Un contexto excepcional en Pompeya: la pila de ánforas de la Bottega del Garum (I, XII, 8). Avance de un estudio interdisciplinar.", *Rei Cretaria Romanae Fautorum*, Acta 43, pp. 219-232.
- Bernal Casassola, D.; García Vargas, E. y Saéz Romero, A.M. (2013), "Ánforas itálicas en la Hispania meridional", Olcese, G. (ed.) *Immensa Aequeora. Ricerche archeologiche, archeometriche e informatiche per la ricostruzione dell'economia e dei commerci nel bacino occidentale del Mediterraneo (metà IV sec. A.C. – I sec. D.C.)*, Edizioni Quasar, Roma, pp. 351-372.
- Berni Millet, P. y Carreras Monfort, C. (2013), "Corpus epigráfico de segells en ànfora, dolia, tegulae i gerres de ceràmica comuna oxidada del Baix Llobregat", *Barcino II: Marques i terrisseries del Baix Llobregat*, Barcelona, pp. 127-285.
- Blanco Arcos, F.J., Gutiérrez López, J.M.^a, García Vargas, E.; Reinoso del Río, M.^a C., Sáez Romero, A.M. (2022a), "Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta". *Boletín Ex Officina Hispana*, 13, pp. 21-25.
- Blanco Arcos, F.J., Gutiérrez López, J.M., Reinoso del Río, M.^a C., Sáez Romero, A.M. (2022b), "Dos nuevos sellos de ánforas brindisinas localizados en el Bajo Guadalquivir". *Palaeohispánica* 22.
- Blánquez Pérez, J.; Bernal Casasola, D. y Sáez Romero, A.M. (2006), "Las ánforas púnicas y tardopúnicas", Roldán Gómez, L.; Bendala Galán, M.; Blánquez Pérez, J. y Martínez Lillo, S. (eds.), *Estudio Histórico-Arqueológico de la Ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) 1994-1999*, Madrid, pp. 353-376.
- Blázquez Martínez, J.M.; Domergue, C. y Sillières, P. (eds.) (2002), *La Loba (Fuentebejuna, province de Cordoue, Espagne): la mine et le village minier antiques*, Institut Ausonius, Burdeos.
- Bruno, B. (1995), *Aspetti di storia economica della cisalpina romana. Le anfore di tipo Lamboglia 2 rinvenute in Lombardia*, Studi e Ricerche sulla Gallia Cisalpina 7, Editorial Quasar, Roma.
- Callender, M. H. (1965), *Roman Amphorae*, Oxford University Press, Londres.
- Campos Carrasco, J.M. (1986), *Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Sevilla. El origen prerromano y la Hispalis romana*, Sevilla.
- Campos Carrasco, J.M.; Gómez Toscano, F. y Pérez Macías, J.A. (2006), *Ilipla-Niebla: evolución urbana y ocupación del territorio*, Universidad de Huelva, Huelva.
- Clavijo Provencio, R. (1996), *Manuel Esteve Guerrero, medio siglo de cultura jerezana, 1925-1975*, Biblioteca de Urbanismo y Cultura 15, Ayuntamiento de Jerez.
- De Nicolás Mascaró, J.C. (1979), "Epigrafía anforaria en Menorca", *Menorca*, LXX, pp. 5-80.
- Desy, F. (1989), *Les timbres amphoriques de l'Apulie républicaine. Documents pour une histoire économique et sociale*, BAR. International series 554, Oxford.

- Díaz Ariño, B. (2008), *Epigrafía latina republicana de Hispania (ELRH)*, Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Esteve Guerrero, M. (1945), *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez): Campaña de 1942-1943*, Madrid.
- Esteve Guerrero, M. (1950), *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez): Campaña de 1945-46*, Madrid.
- Esteve Guerrero, M. (1960), "Nuevo hallazgo de cerámica árabe en Mesas de Asta (Jerez)", *Al-Andalus*, 25,1 pp. 200-203.
- Esteve Guerrero, M. (1961), "Marca de fabricante de vidrios y otros hallazgos inéditos de Asta Regia", *Archivo Español de Arte y Arqueología*, XXXIV, pp. 206-209.
- Esteve Guerrero, M. (1962), *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez), Campañas de 1949-50 y de 1955-56*, Publicaciones del Centro de Estudios Históricos Jerezanos, nº 19, Jerez de la Frontera.
- Esteve Guerrero, M. (1972), *Historia de unas ruinas (Mesas de Asta, Jerez)*. Serie Argantonio, 1. Instituto de Estudios Gaditanos, Diputación Provincial de Cádiz. Jerez de la Frontera.
- Estrabón, *Geografía, Libro III*. Traducciones, introducciones y notas de M^a José Meana y Félix Piñero, Biblioteca Clásica Gredos, Madrid, 1992.
- Evans, L. y Mourad, A.-L. (2018), "DStretch® and Egyptian Tomb Paintings: A Case Study from Beni Hassan", *Journal of Archaeological Science Reports* 18, pp. 78-84.
- Fernández de Avilés, A. (1942), "El poblado minero iberorromano del Cabezo Agudo, en La Unión", *Archivo Español de Arqueología*, XV, 46, Madrid, pp. 136-152.
- Fernández-Sánchez, D., Gutiérrez López, J. M^a, Navarro Robles, M., Espinosa Borrego, R. y Arroyo Álvarez, J. (2018), "Nueva estación con manifestaciones rupestres esquemáticas en el sur de la Península Ibérica: el Abrigo del Zapatero (Jerez de la Frontera, Cádiz) y sus implicaciones territoriales en el fenómeno gráfico rupestre". *Antiquitas*, 30, pp. 7-22.
- Fernández-Sánchez, D., Ramos, J., Collado, H., Vijande, E. y Luque, A. J. (2019), *Tajo de las Abejeras y cueva de las Estrellas (Castellar de la Frontera, Cádiz)*. *Arte rupestre de las sociedades cazadoras-recolectoras-pescadoras del campo de Gibraltar*. ArdalesTur Ediciones. Málaga.
- Fernández-Sánchez, D., Collado, H., Vijande, E., Domínguez-Bella, S., Luque, A., Cantillo, J. J., Mira, H. A., Escalona, S. y Ramos-Muñoz, J. (2021), "A contribution to the debate about prehistoric rock art in southern Europe: New Palaeolithic motifs in Cueva de las Palomas IV, Facinas (Tarifa, Cádiz, Spain)". *Journal of Archaeological Science: Reports*, 38 (10), 103086.
- Filipe, V. (2019), *Olisipo, o grande porto romano da fachada atlântica. Economia e comércio entre a República e o principado*, Dissertação de Doutoramento em Arqueología. Universidade de Lisboa, Dirección URL: <https://repositorio.ul.pt/handle/10451/38619>.
- Garcés Estallo, I. (2007), "Epigrafía anfórica republicana en las comarcas de Lleida. Novedades y estado de la cuestión", Mayer i Olivé, M.; Baratta, G. y Guzmán Almagro, A. (eds.), *Actas XII Congressus internationalis epigraphiae graecae et latinae. Provinciae imperii romani inscriptionibus descriptae. Barcelona, 2-8 Septembris 2002*, Universitat de Barcelona, Barcelona, pp. 539-548.
- García Fernández, F.J. y Del Espino Hidalgo, B. (2019), "Doce yacimientos para el conocimiento del "Reino de Tartessos". El Decreto 3833/1973: biografía de una declaración no consumada", *LVCENTVM*, XXXVIII, pp. 98-110.
- García Fernández, F.J., García Vargas, E., Sáez Romero, A.M., Filipe, V., Palma, M^a y Albuquerque, P. (2020), "Mértola entre la Edad del Hierro y la romanización: nuevos datos a partir de las excavaciones de la biblioteca municipal", *Arqueología Medieval*, 15, pp. 5-24.

- García Vargas, E. (1998), *La producción de ánforas en la Bahía de Cádiz en época romana (siglos II a.C. – IV d.C.)*, Ed. Gráficas Sol, Écija.
- García Vargas, E. (2009), “Las ánforas republicanas de Hispalis (Sevilla) y la “cristalización” del repertorio anfórico provincial”, Cruz-Auñón Briones, R. y Ferrer Albelda, E. (cords.), *Estudios de Prehistoria y Arqueología en homenaje a Pilar Acosta Martínez*, Universidad de Sevilla, Sevilla, pp. 437-464.
- García Vargas, E. (2018), “The Economy and Romanization of Hispania Ulterior (125–25 bce): The Role of the Italians”, Cruz Andreotti, G. (ed.), *Roman Turdetania. Romanization, Identity and Socio-Cultural Interaction in the South of the Iberian Peninsula between the 4th and 1st centuries BCE*. Cultural Interactions in the Mediterranean, Volume: 3, Brill, pp. 164-185.
- García Vargas, E. (2021), “Trafic des minerais métalliques, aménagement territorial et réseau portuaire dans le Sud-Ouest de la péninsule Ibérique entre la République et l’époque Julio-claudienne (125 av. J.-C. – 69 apr. J.-C.)”, en Boisseuil, D., Rico, C. y Gelichi, S. (eds.), *Le marché des matières premières dans l’Antiquité et au Moyen Âge*. Rome, pp. 65-86.
- González Rodríguez, R. (2016), “Manuel Esteve Guerrero: arqueólogo y fundador del Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera”, Parodi Álvarez, M. J. (coord.): *Arqueólogos por el bajo Guadalquivir en la primera mitad del siglo XX. Actas de las III Jornadas de Arqueología del Bajo Guadalquivir*, Sanlúcar de Barrameda, Cádiz, pp. 157-179.
- González Rodríguez, R. y Barrionuevo Contreras (1995), “Intervención de urgencia en el entorno inmediato del yacimiento arqueológico de Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía, Vol. III*, pp. 63-66.
- González Rodríguez, R. y Ruíz Mata, D. (1999), “Época romana. La ciudad de Hasta Regia, principal enclave romano de la comarca de Jerez”, Caro Cancela, D. (ed.), *Historia de Jerez de la Frontera. Tomo 1. De los orígenes a la época medieval*, Servicio de publicaciones de la Diputación de Cádiz, Cádiz, pp. 113-132.
- González Rodríguez, R.; Barrionuevo Contreras, F. y Aguilar Moya, L. (1995), “Mesas de Asta, un centro indígena tartésico en los esteros del Guadalquivir”, *Tartessos 25 años después (1968-1993)*, *Jerez de la Frontera. Actas del Congreso Conmemorativo del V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular*, Biblioteca de Urbanismo y Cultura 14, Ayuntamiento de Jerez, pp. 215-237.
- González Rodríguez, R.; Barrionuevo Contreras, F. y Aguilar Moya, L. (1997), “Notas sobre el mundo funerario en la baja Andalucía durante el periodo turdetano”, Fernández Jurado, J.; Rufete Tomico, P. y García Sanz, C. (eds.), *La Andalucía ibero-turdetana (Siglos VI-IV a.C.)*, Huelva Arqueológica XIV, Diputación provincial de Huelva, Huelva, pp. 245-268.
- Harman, J. (2005), “Using Decorrelation Stretch to Enhance Rock Art Images”, *American Rock Art Research Association Annual Meeting*, May 28, 2005. <http://www.dstretch.com/AlgorithmDescription.html>
- Higueras-Milena Castellano, A. y Sáez Romero, A.M. (2014), “Aplicación experimental de técnicas geofísicas para la localización, investigación y difusión del patrimonio arqueológico en la zona de La Caleta (Cádiz)”, en Nieto, X. y Bethencourt, M. (eds.), *Arqueología Subacuática Española, Actas del I Congreso de Arqueología Náutica y Subacuática Española*, II, Cádiz, pp. 992-1007.
- Higueras-Milena Castellano, A. y Sáez Romero, A.M. (e.p.), “La circulación de productos envasados en ánforas en la Gades republicana: nuevos datos procedentes de contextos subacuáticos de La Caleta (Cádiz)”, en Uroz Rodríguez, H. y Ribera i Lacomba, A. (eds.), *Cultura Material Romana en la Hispania Republicana I*, pp. 487-506.

- Jiménez Sancho, A.; García Vargas, E.; García Fernández, F.J. y Ferrer Albelda, E. (2005), "Aportación al estudio de la Sevilla prerromana y tomano-republicana. Repertorios cerámicos y secuencia edilicia en la estratigrafía de la calle Abades 41-43", *Spal*, 15, pp. 281-312.
- Lagóstena Barrios, L. G. (2016), "El Lacus Ligustinus como agente de articulación urbana y conectividad territorial: de las riberas de Hasta Regia a Carissa Aurelia y el acceso a la serranía", *Studia Historica. Historia Antigua*, 34, pp. 63-86.
- Lahlil, S., Li, W. y Xu, J. M. (2013), "Crack Patterns: Morphology of Ancient Chinese Wares," *The Old Potter's Almanac*, 18, nº1, pp. 1-9.
- Le Quellec, J.L., Duquesnoy, F., y Defrasne, C. (2015), "Digital image enhancement with DS-tretch: Is complexity always necessary for efficiency?" *Digital Applications in Archaeology and Cultural Heritage*, 2, nº 2-3, pp. 55-67. DOI: 10.1016/j.daach.2015.01.003
- Liou, B. (1973), "Informations archéologiques, Direction des recherches archéologiques sous-marines", *Gallia*, 31, pp. 571-608.
- López Jurado, M.R. y Sáez Romero, A.M. (2020), "A propósito de un sello inédito sobre un ánfora Dressel 1 itálica encontrada en el Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz)", *Habis*, 51, pp. 87-105.
- Luaces, M. y Sáez Romero, A.M. (2019), "Late Punic amphorae in "Roman" shipwrecks of southern Gaul: the evidence of a trading route from the Atlantic and the Strait of Gibraltar region to the Tyrrhenian Sea", en Peignard-Giros, A. (ed.), *Daily Life In A Cosmopolitan World: Pottery and Culture during the Hellenistic Period. Proceedings of the 2nd Conference of the International Association for Research on Pottery of the Hellenistic Period (University of Lyon 2, 5th - 8th November 2015)*, Viena, pp. 143-157.
- Lyding Will, E. y Slane, K.W. (2019), *Cosa. The Roman and Greek Amphoras. Supplementes to the Memoirs of the American Academy in Rome*, Michigan University Press, Roma.
- Manacorda, D. (1981), "Produzione agricola, produzione cerámica e proprietari nell'ager Cosanus del I a.C.", en Giardina, A. y Schiavone, A. (eds.), *Società romana e produzione schiavistica II. Mercì, mercati e scambi nel Mediterraneo*, Editorial Laterza, Bari, pp. 3-54.
- Manacorda, D. (1994), "Produzione agricola, produzione ceramica e proprietà della terra nella Calabria romana tra Repubblica e Impero", *Epigrafia della produzione e della distribuzione. Actes de la VIIe Rencontre franco-italienne sur l'épigraphie du monde romain (Rome, 5-6 juin 1992)*, École Française de Rome, Roma, pp. 3-59.
- Márquez Villora, J.C. y Molina Vidal, J. (2001), *El comercio en el territorio de Ilici. Epigrafía, importación de alimentos y relación con los mercados mediterráneos*, Universitat d'Alacant, Alicante.
- Márquez Villora, J.C. y Molina Vidal, J. (2005), *Del Hiberus a Carthago Nova. Comercio de alimentos y epigrafía anfórica grecolatina*, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Martín-Arroyo Sánchez, D. J. (2011), "Hasta Regia. Una primera aproximación a la configuración espacial de la urbe y su territorio", en Mayoral Herrera, V. y Celestino Pérez, S. (eds.), *Tecnologías de Información Geográfica y Análisis Arqueológico del Territorio*. Actas del V Simposio Internacional de Arqueología de Mérida, Anejos de Archivo Español de Arqueología, LIX. Madrid, pp. 783-791.
- Martín-Arroyo Sánchez, D. J. (2018), *Colonización romana y territorio en Hispania. El caso de Hasta Regia*, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Martín-Arroyo Sánchez, D. J. y Remesal Rodríguez, J. (2018), "Modelado geográfico de la agricultura romana. Vegetación de ribera y viticultura en *Hasta Regia*", *Spal* 27.1, pp. 211-235. <http://dx.doi.org/10.12795/spal.2018i27.08>

- Mateo Corredor, D. (2016) *Comercio anfórico y relaciones mercantiles en Hispania Ulterior (siglos II a.C. – II d.C.)*, Universidad de Barcelona, Barcelona.
- Mateo Corredor, D. (2019) “Epigrafía anfórica grecolatina de la antigua Baria (Villaricos, Almería)”, *Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua*, XLIII, pp. 103-154.
- Mateo Corredor, D. y Mayorga, J.F. (2017), “Comercio anfórico tardorrepublicano en Malaca: Las importaciones de calle Beatas-Esquina Ramón Franquelo (Málaga, España)”, *SA-GVNTVM*, 49, pp. 103-122.
- Mederos Martín, A. (2008), “Estratigrafías para Tartessos: Doñana, Mesas de Asta, Carteia, Carmona y Huelva”, *Spal*, 17, pp. 97-136.
- Miller, M. R. y Thompson, M. (2015), “Knife-Wing imagery on El Paso Polychrome: Using DStretch to reveal obscured ceramic designs”, *Pottery Southwest*, 31, n° 3, pp. 18-26. <https://potterysouthwest.unm.edu/PDFs/PSW-31-3.pdf>
- Morán, D. (1972), “Le puits funéraire de Pamiers et son importance dans l’histoire et l’archéologie de la région”, *Bulletin de la Société Ariégeoise des Sciences, Lettres et Arts*, XXVII, pp. 23-70.
- Niveau de Villedary y Mariñas, A. (1999), “Ánforas turdetanas, mediterráneas y púnicas del s. III del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)”, *XXIV Congreso Nacional de Arqueología (Cartagena 1997)*, Murcia 1999, vol. 3, pp. 133-140.
- Niveau de Villedary y Mariñas, A. (2009), *Ofrendas, banquetes y libaciones. El ritual funerario en la necrópolis púnica de Cádiz*, Spal Monografías XII, Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Nonnis, D. (2001), “Appunti sulle anfore adriatiche d’età repubblicana: aree di produzione e di commercializzazione”, *Antichità Altoadriatiche XLVI. Strutture protuali e rotte marittime dell’Adriatico di Età Romana*, Università di Trieste, Trieste, pp. 467-500.
- Ocharan Ibarra, J. Á. (2019), “La Diosa de Salchite. Estudio e interpretación iconográfica del fragmento cerámico procedente del santuario rupestre ibérico de La Nariz (Moratalla, Murcia)”. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología*, 12, pp. 67-96. <http://dx.doi.org/10.5944/etfi.12.2019.23070>
- Olcese G. (1996), “Ceramiche comuni di origine tirrenica centro-meridionale tra il II secolo a.C. e il I d.C.: problemi aperti. L’evidenza dei reperti di Albintimilium”, en M. Bats (ed.) *Les céramiques communes de Campanie et de Narbonnaise (I^{er} s. av. J.-C. - I^{er} s. ap. J.-C.)*. Nápoles, Publications du Centre Jean Bérard. Disponible en Internet: <http://books.openedition.org/pcjb/1925>.
- Olcese G. (2003), *Le ceramiche comuni a Roma e in area romana (III secolo a.C.- I-II secolo d.C.)*. Produzione, circolazione, tecnologia. Documenti di Archeologia 28, Editore S.A.P. (Società Archeologica Padana srl), Mantova.
- Olcese, G. (2020), “On Land and Sea. Production and Trade of Wine from Campania (3rd BC-1st AD): Some New Archaeological and Archeometric Data about Amphorae”, en Brun, J., Garnier, N. y Olcese, G. (eds.) *Archaeology and economy in the Ancient World, 9. Making Wine in Western-Mediterranean. Production and the Trade of Amphorae: Some New Data from Italy*, Vol. 9, Cologne/Bonn, pp. 105-129.
- Olmer, F. (2003), *Les Amphores de Bibracte-2. Le commerce du vin chez les Éduens d’après les timbres d’amphores: catalogues. Les timbres de Bibracte (1984-1998). Les timbres de Bourgogne*, Bibracte, 7, Glux-en-Glenne.
- Oxé, A., Comfort, H. y Kenrick, Ph. (2000), *Corpus Vasorum Arretinorum. A Catalogue of Signatures, Shapes and Chronology of Italian Sigillata*, 2nd edition, Dr. Rudolf Habelt GmbH, Bonn.

- Palazzo, P. (2005), "Bolli di'anfore brindisine' del Museo di Mesagne (Brindisi)", *EPIGRAPHICA, Periódico internazionale di epigrafía*, LXVII, pp. 428-473.
- Palazzo, P. y Silvestrini, M. (2001), "Apani: anfore brindisine di produzione aniniana", *Daidalos*, 3, pp. 57-107.
- Pedroni, L. (2001), *Ceramica calena a vernice nera. Produzione e diffusione*, Petruzzi, Città di Castello.
- Peinado Espinosa, M^a.V. (2011) "Mortaria baetica. La producción de morteros en la Bética durante el Alto Imperio", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 21, pp. 283-302.
- Pellicer Catalán, M. (1978), "Tipología y cronología de las ánforas prerromanas del Guadalquivir, según el Cerro Macareno (Sevilla)", *Habis*, 9, pp. 365-400.
- Pellicer Catalán, M.; Hurtado Pérez, V. y Bandera Romero, M.^a L. (1983), "El corte estratigráfico de la Casa de la Venus", *Itálica (Santiponce Sevilla)*. *Actas de las Primeras Jornadas sobre Excavaciones Arqueológicas en Itálica, Septiembre de 1980*, Excavaciones Arqueológicas en España, Ministerio de Cultura, Madrid, pp. 12-28.
- Pérez Ballester, J. y Pascual Berlanga, G. (2004) "The Adriatic Amphora Type 1.2 Recovered from the Environment of Cartagena (Murcia, Spain)", en Pasquinucci, M. y Weski, T. (eds.), *Close Encounters: Sea- and Riverborne Trade, Ports and Hinterlands, Ship Construction and Navigation in Antiquity, the Middle Ages and Modern Time*, BAR Internationals Series 1283, Oxford, pp. 27-37.
- Pérez Macías, J.A. y Delgado Domínguez, A. (2011), "El Castellum de El Castillejo (El Campillo, Huelva)", en Pérez Macías, J.A., Delgado Domínguez, A., Pérez López, J.M. y García Delgado, F.J., *Río Tinto. Historia, Patrimonio Minero y Turismo Rural*, Huelva, pp. 47-73.
- Plinio el Viejo, *Historia Natural, Libro III*. Traducción y notas de Antonio Fontán, Ignacio García Arribas, Encarnación del Barrio, M.^a Luisa Arribas, Biblioteca Clásica Gredos, Madrid, 1998.
- Pons, L. (2000), "Nuevos sellos y grafitos hallados en la Mauretania Tingitana", *Antiquités Africaines*, 30, pp. 109-136.
- Ramón Torres, J. (1995), *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Reinoso del Río, M^a C. (2002), "Cerámica de paredes finas de Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz). Estudio de materiales, 1998-1999". *Anuario Arqueológico de Andalucía'99. II. Actividades sistemáticas y puntuales*. Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 88-102.
- Reinoso del Río, M^a C. (2003), "Cerámica romana de paredes finas del Museo Provincial de Cádiz. Estudio de materiales. 2000". *Anuario Arqueológico de Andalucía'00. II. Actividades sistemáticas y puntuales*. Junta de Andalucía, Sevilla, pp. 97-110.
- Reinoso del Río, M^a C. (2019), "Cerámicas romanas de paredes finas en las excavaciones de Manuel Esteve Guerrero en Mesas de Asta, Jerez", *Revista de Historia de Jerez*, 22, pp. 9-59.
- Roldán Hervás, J. M. (1975), *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la península Ibérica*, Anejos de Hispania Antiqua, 7. Departamento de Historia Antigua, Universidad de Valladolid.
- Rufete Tomico, P. (2002), "El final de Tartessos y el periodo turdetano en Huelva", *Huelva Arquelógica*, 17, pp. 3-204.
- Ruíz Castellanos, A.; Vega Geán, F.J. y García Romero, F.A (2016), *Inscripciones latinas de Jerez de la Frontera. Epigrafía y contexto*. Monografías Historia y Arte, Diputación de Cádiz, Editorial UCA, Cádiz.

- Ruíz Gil, J. A., Lagóstena Barrios, L. G., Pérez Marrero, J., Martín Mochales, D., Trapero Fernández, P. y Catalán González, J. (2019), “*Villae y Figlinae* a orillas del *Lacus Ligustinus*. Análisis GIS y prospección geofísica en el *territorium* ribereño de Hasta Regia”, en Remesal Rodríguez, J., Revilla Calvo, V., Martín-Arroyo Sánchez, D. J. y Martín i Oliveras, A. (eds.), *Paisajes productivos y redes comerciales en el Imperio Romano*, Universidad de Barcelona, Barcelona, pp. 115-138.
- Sáez Romero, A.M. (2008), *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (siglos -III/-I) Volumen 2. La producción alfarera gadirita durante los siglos -III y -II*, BAR International Series 1812, Universidad de Cádiz, Cádiz.
- Sáez Romero, A.M. (2011), “Balance y novedades sobre la pesca y la industria conservera en las ciudades fenicias del Área del Estrecho”, en Bernal Casasola, D. (eds), *Pescar con arte. Fenicios y romanos en el origen de los aparejos andaluces*. Monografías del Proyecto Sagena 3. Universidad de Cádiz, pp. 255-297.
- Sáez Romero, A.M. y Belizón Aragón, R. (2018), “Nuevos datos de los talleres cerámicos insulares de la Gadir púnica. Resultados preliminares de recientes excavaciones en el entorno de Villa Maruja – Polígono Janer (San Fernando, Cádiz)”, en Guirguis, M. (ed.), *From the Mediterranean to the Atlantic: People, Goods and ideas between East and West, II. 8th International Congress of Phoenician and Punic Studies. Folia Phoenicia*, 2. Fabrizio Serra editore, Pisa - Roma, pp. 194-204.
- Sáez Romero, A.M. y Díaz Rodríguez, J.J. (2006), “La producción de ánforas de tipo griego y grecoitalico en Gadir y en el área del Estrecho. Cuestiones tipológicas y de contenido”, *Zephyrus*, 60, pp. 195-208.
- Sáez Romero, A.M. y Díaz Rodríguez, J.J. (2010), “La otra necrópolis de *Gadir/Gades*. Enterramientos asociados a talleres alfareros en su hinterland insular”, en Niveau de Villedary y Mariñas, A. M^a y Gómez Fernández, V. (coord.), *Las necrópolis de Cádiz. Apuntes de Arqueología gaditana en homenaje a J. F. Sibón Olano*. Diputación de Cádiz, Universidad de Cádiz, pp. 251-337.
- Sáez Romero, A. M., Gutiérrez López, J. M. y Reinoso del Río, M^a C. (2020), “Un asentamiento de época púnica en la campiña costera de la Bahía de Cádiz. Estructuras, fases de uso y contextos materiales de Puerto-19”, *Archivo Español de Arqueología*, 93, pp. 61-80.
- Sáez Romero, A.M. y Lavado Florido, M^a L. (2019), “Cremaciones fenicias y un nuevo saladero de pescado púnico de *Gadir*. Avance de los hallazgos registrados en el área de Los Chinchorros (Calle San Bartolomé, Cádiz)”. *Habis*, 50, pp. 49-81.
- Sáez Romero, A.M. y Lavado Florido, M^a L. (2021), “Cerámicas griegas en Gadir entre los siglos V-III a. C. Nuevos datos de las instalaciones conserveras púnicas de San Bartolomé (Cádiz)”, en Carretero, A., Castellano, M., Moreno Conde, M. y Papí Rodes, C. (eds.) *ABANTOS. Homenaje a Paloma Cabrera Bonet*. Museo Arqueológico Nacional, Madrid, pp. 253-264.
- Sáez Romero, A.M. y Luaces, M. (2021), “*Gadir/Gades*, charniere entre deux mondes: dynamiques du commerce maritime gaditain entre l’Atlantique et la Méditerranée (IV-I s. av. J.-C.)”, *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 22, pp. 245-280.
- Sáez Romero, A.M., González Cesteros, H. e Higuera-Milena Castellano, A. (2016), “Una aportación al estudio del comercio marítimo antiguo gaditano a partir de un conjunto de ánforas halladas en aguas del área de La Caleta (Cádiz)”, *Revista Onoba*, 4, pp. 69-103.

- Sánchez Sánchez, M.A. (1995), "Producciones de cerámicas comunes locales de la Bética", en Aquilue, X. y Roca, M. (coords.) *Cerámica comuna romana d'època alto-imperial a la Península Ibérica. Estar de la qüestió*, Monografies Emporitanes, VIII, Museu Arqueologia de Catalunya-Empuries, L'Escala, Gerona, pp. 227-249.
- Savarese, L. (2016), "Les marques amphoriques de Ruscino", en Baratta, G. (ed.) *Studi su Ruscino - Sylloge Epigraphica Barcinonensis*, II, Barcelona, pp. 125-206.
- Siclari, P. (2019), *Las ánforas procedentes de Hispalis. Áreas de procedencia y dinámica comercial entre los siglos II a.C. y VI d.C.*, Tesis doctoral, Universidad de Sevilla.
- Trapero Fernández, P. (2016), "Perspectives about the analysis of Roman viticulture in Guadalquivir estuary", *RIPARIA* 2, pp. 55-74. <http://hdl.handle.net/10498/18447>
- Tchernia, A. (1984), *Le vin de l'Italie romaine. Essai d'histoire économique d'après les amphores*, Roma.
- Toniolo, L. (2019), "Non solo Vesuvium ma anche Falernum e Sentinum. Le anfore italice dai contesti I.E.", en Bernal Casassola, D. y Cottica, D. (eds.), *Scambi e commerci in area vesuviana: I dati delle anfore dai saggi stratigrafici I.E. (Impianto Elettrico) 1980-81 nel Foro di Pompei*, RLAMP 14, Oxford, pp. 38-75.
- Torres Costa J., Marlière E. y Nicolás Mascaró J.C. (2014), "Minucias epigráficas pintadas sobre ánforas grecoitalicas de Ibiza y Menorca", en Fernández, J.H., Ferrando Ballester, C., y Costa, B. (eds.), *In Amicitia. Miscel·lània d'estudis en homenatge a Jordi H. Fernández*, Eivissa, pp. 615-626.